

# todo FUTBOL



técnica · historia · estadística

## RIVER PLATE

CRONICA DE LOS "MILLONARIOS"  
QUE NACIERON POBRES

\$ 100. =

# 3

EL CLASICO BOCA-RACING · SAN LORENZO EN 1933  
LA SERIE DE INDEPENDIENTE

Y MUCHAS NOTAS MAS SOBRE EL FUTBOL Y SUS DIAS GLORIOSOS



# todo FUTBOL



*Director:*

Federico Cammarota

*Supervisor General:*

José Daniel Speroni

*Secretario de Redacción:*

Hugo Briones

*Director de Arte:*

Jorge Michelotti

*Jefe de Diagramación:*

Oscar R. Campo

*Jefe de Archivo:*

Ernesto Briones

*Gerente Administrativo:*

Laureano Campo

TODOFUTBOL es una publicación mensual. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 991.852. Registro de Marcas (Acta N° 794.003). Año I, N° 2, marzo de 1969. Aparece el primero de cada mes. Precio del ejemplar en todo el país: \$ 100.-. Suscripción anual (12 números) \$ 1200.-. Exterior: U\$S 4.-. Cheques sobre capital o giros a nombre de TODOFUTBOL.

*Redacción y Administración:* Corrientes 1327, 5° piso, Impreso en Liberman y Cía., Bernáldez 1181, Capital. Linotipia: Talleres Gráficos RODAS, Lavalle 1927, Capital. *Distribución en Interior:* Distribuidora Cóndor, Independencia 2744, Buenos Aires. *Distribución en Capital:* Macchi y Cía., Carlos Calvo 2426, Buenos Aires. *Oficina de Publicidad:* Tucumán 1438, 7° piso, Of. 706, T. E. 46-7184.

## SUMARIO

El invento del gol olímpico .....	3
Las tácticas a través del tiempo .....	9
El clásico Boca - Racing .....	20
La serie de Independiente .....	30
Campeonatos Profesionales: 1933 .....	42
Crónica de los millonarios que nacieron pobres .....	53
Amadeo Carrizo .....	74
Los cuatro goles de Spinetto .....	82
Itinerario del Fútbol Argentino .....	85
Reglamento y su interpretación .....	92
Enigma para historiadores. Los goles de Zozaya .....	95

Sumario del Número 4 (aparece el próximo 3 de  
Mayo)

*Historia de Independiente.*  
*Los extraordinarios de River.*  
*El fútbol cordobés.*  
*El clásico Boca - San Lorenzo.*  
*Tablas 1911 - 1915.*  
*Campeonato 1934.*  
*La Copa Jules Rimet (1954-1958).*  
*Estrategia.*  
*La gira de Vélez en 1931.*  
*Los grandes goleadores: Manuel Pellegrina.*

# EL "INVENTO" DEL GOL OLIMPICO

Según todos estamos informados, se llama *gol olímpico* al que es hecho efectivo directamente al ejecutarse un tiro de esquina, sin que toque la pelota otro jugador que no sea el que la proyecta, salvo el arquero, que no obstante tocarla —o no— no puede impedir que el tanto se concrete.

Asimismo, todos sabemos que el gol olímpico constituye una rareza que tiene lugar en muy pocas ocasiones, dadas las dificultades que ofrece. En efecto, el hecho de que la línea de los postes corra rectamente hasta el extremo desde el cual se ejecuta el córner, obliga a imprimirle a la pelota un giro parabólico, un "efecto", semejante al de la bola de billar en ciertos tiros de "lujo".

### ¿Qué sucedía antes de la era profesional?

Hasta setiembre de 1924, la reglamentación internacional vigente en nuestro país no reconocía validez al gol efectivizado desde el ángulo formado por las líneas de meta y de banda. En la práctica, el córner era un lanzamiento indirecto que se traduzca en un bombazo al montón, esperando la entrada del atacante o el yerro del defensor, pudiendo

desempeñar el arquero un papel pasivo si él era el único situado en el camino de la pelota.

Pero en ese mes y año, la reglamentación fue modificada en el sentido de reconocer como válido el tiro directo.

Esta modificación, como otras de aquel entonces, no tuvo la trascendencia que le darían los hechos sucedidos con posterioridad. Eran tiempos de comunicación lenta, realizada por la vía de cartas que tenían que ser traducidas y a su vez transmitidas a las ligas, para que éstas las dieran a conocer a los clubes y éstos a los jugadores. O sea que en la rueda burocrática bien podía darse que tal o cual cambio en el reglamento, pasara inadvertido. Que es lo que aconteció entre nosotros: se ignoraba esta nueva interpretación reglamentaria por parte de casi todos. Y decimos *casi todos*, porque había un señor que estaba informado y el destino quiso que él fuera protagonista del primer episodio en que hubo de aplicarse la nueva ley.

### El primer gol desde el córner

En el estadio de Sportivo Barracas, el jueves 2 de octubre de 1924, se enfrentaron la selección argentina y el equipo *olímpico* uruguayo, llamado así porque venía de consagrarse campeón en los Juegos Olímpicos celebrados poco antes en la ciudad de París.

Los orientales presentaron en la emergencia un conjunto que está conceptuado como el mejor de su historia. Lo integraban Mazali; Nasazzi y Uriarte; Andrade, Zibecchi y Zingone; Urdinarán, Scarone, Petrone, Pedro Cea y Romano.

El once argentino se alistó con Tesoriere; Adolfo Celli y Bearzotti; Médice, Fortunato y Solari; Tarascone, Ernesto Celli, Sosa, Seoane y Onzari.

Este encuentro había sido programado para el domingo 28 de setiembre, pero la invasión de la cancha por parte del público obligó a su postergación. En la nueva fecha, para impedir la repetición de estos hechos, en torno al rectángulo se tendió un alambrado de contención que, por el carácter de los visitantes y también por ser una defensa contemplada en el reglamento de los juegos mundiales, tomó el nombre de "alambrado olímpico".

La calidad de ambos oponentes y la rivalidad propia de toda lid deportiva entre rioplatenses, dio a este partido la singular importancia que explica la enorme multitud que movilizó. Pero el hecho de que aún se lo recuerde, proviene de que en él tuvo lugar el primer gol olímpico de que se tenga conocimiento.



El grabado reproduce el momento en que se produce el primer gol olímpico

Precisemos, previamente, que el resultado favoreció a los argentinos por 2 a 1. El tanto oriental lo materializó Pedro Cea, y el par nuestro fue obra de Tarasconi y de Cesáreo Onzari. Y la hazaña es de este último.

En un córner de tantos, Onzari cacheteó una pelota que describió una curva y superó a Mazzali, sacudiendo la red. Los uruguayos pensaron, en un primer momento, que correspondía una nueva ejecución, puesto que ese gol no estaba en los libros. Pero aquí surgió el hombre que tenía conocimiento de la modificación: el árbitro uruguayo Ricardo Villarino, que no se dejó arrastrar por un falso sentimiento de patriotismo y en fallo que lo exalta como individuo leal a su desempeño, situado por encima de sus propias devociones personales, marcó el centro de la cancha y dictaminó la incuestionable existencia del tanto.

Agreguemos, para culminar la referencia, que es en este encuentro cuando fue quebrado Adolfo Celli, quien debió dejar su puesto a otro inolvidable señor de las canchas, Ludovico Bidoglio.

### ¿Por qué "olímpico"?

No se llama de esquina, ni se llama simplemente gol. Se llama "gol olímpico" porque le fue hecho al campeón de las Olimpiadas, al cuadro que había puesto de relieve la naciente potencia del fútbol oriental y continental. Y también por el alambrado que ese día cambió la fisonomía del estadio.

### Cesáreo el Magnífico

Cesáreo Onzari practicaba un raro fútbol de reciedumbre controlada, con pierna firme que se suavizaba de inmediato si esta dureza significaba la posibilidad de lastimar al rival. En su hombría de bien era natural el gesto de renunciar a continuar con el balón, si su adversario había caído en el calor de la jugada.

Tenía un rostro macho, hecho a pedradas, en el que navegaba una mirada de profunda sinceridad bajo el espeso marco de sus cejas



*Cesáreo Onzari, el gran puntero izquierdo de Huracán y de la famosa gira de Boca*

pobladas; todo él plantado sobre un físico de especial firmeza que le permitía superar los entreveros de un fútbol jugado con alma y vida.

Nació el 22 de febrero de 1903 y sus primeras armas deportivas las hizo en el club Almagro, institución de su barrio natal. Hijo de vascos, llevó con honor e hidalguía la herencia de la sangre. Pasó por las filas del Club Mitre,

disuelto en las horas iniciales de nuestro deporte más popular. Y desde él pasó a Huracán, donde quedó para siempre. Como precursor en la dignidad de aquel otro grande que se llamó Herminio Masantonio.

Fue precisamente en el club del globito donde se conoció con Dannaher, de quien aprendería humildemente y con ahinco las lecciones elementales que lo llevaron a convertirse en crack. En sus horas de gloria, acompañó a Stábile y a Spósito en el ataque del Huracán campeón de 1928, y se agregó a la legendaria gira de Boca Juniors en 1925, como winger izquierdo de una línea que solían completar Tarasconi, Cerrotti, Seoane y Garassini, anotando 3 de los 40 goles de esa maravillosa delegación.

Tuvo la buena estrella necesaria para conocer en vida la admiración suscitada por su grandeza. En cierta oportunidad, cuando Huracán debió retirarlo de la plaza titular pues todavía no estaba repuesto de su operación a los meniscos, el club Del Plata, que debía librar el encuentro inmediato con el conjunto de Parque Patricios, pidió por nota que Cesáreo Onzari fuera incluido y ofreció todas las garantías de que el crack sería tan respetado por sus rivales como lo imponían sus altos merecimientos...

En 1932 y en plena juventud, cuando apenas tenía 28 años, tuvo que alejarse para siempre del césped.

Y cuando aún no había cumplido 61 años, el 6 de enero de 1964, se entregó al sueño que nunca concluye.

# LAS TACTICAS A TRAVES DEL TIEMPO

## INTRODUCCION

Lo que empezó siendo la moda de discutir sobre tácticas de fútbol, de un tiempo a esta parte ha pasado a convertirse en una polémica que abarca todos los niveles, desde el hincha hasta el director técnico, desde el comentarista deportivo hasta el propio jugador. Para mucha gente, ya es moneda corriente incursionar en aspectos técnicos y por supuesto que no siempre lo hace con los debidos fundamentos. Es así como —muy a menudo— escuchamos opiniones de lo más variadas, que abarcan por igual tanto el escepticismo como la mitificación de las tácticas, luego de pasar por la confrontación de distintas épocas, estilos o jugadores. Esta inquietud tan generalizada por el aspecto técnico, se ha dado en casi todos los países donde el fútbol es pasión de multitudes, aunque es digno de señalar que lo es por distintos motivos y en distintas épocas.

En nuestro país se podría señalar que el punto de partida de este afán de indagación técnica lo constituye el Mundial de 1958, jugado en Suecia. Mas esto de ninguna manera quiere decir que anteriormente no existieran equipos que se movieran planificadamente, como ya veremos más adelante, si bien a nadie se le ocurría fundamentar precisamente en estos aspectos técnicos sus muchos éxitos, bastante mayores que sus fracasos. Por lo común, toda opinión descansaba en la inobjetable capacidad de nuestros jugadores e inclusive, las pocas veces que el tema táctico era abordado, se lo hacía más bien para subestimarlos. Una gran mayoría opinaba que los europeos necesitaban de las tácticas para compensar su

poca habilidad en el plano individual, valor este último que era patrimonio incuestionable de los futbolistas sudamericanos.

Por lo referido, a nadie preocupaba en la década del 40 qué sistema adoptaba el siempre recordado Guillermo Stábile, en aquel entonces director técnico de nuestros seleccionados. Además era muy frecuente escuchar que se podían armar dos o tres planteles de igual fuerza futbolística, opinión ésta que se basaba tan sólo en los legendarios nombres de los jugadores disponibles para cada puesto.

Los triunfos aislados sobre varios conjuntos europeos (Argentina dejó de intervenir en la Copa del Mundo), ciertas victorias en el concierto sudamericano, algunas exitosas giras de equipos por otros países del Viejo Mundo, el hecho de convertirse nuestro país en uno de los más importantes proveedores de cracks para el exterior ("Mumo" Orsi, Guaita, Monte, Cesarini, Stábile, Di Stéfano, Pedernera, Moreno, "Pipo" Rossi, Martino, Ricagni, Loiacono, Maschio, Angelillo, Sívori, Manfredini, Rogelio Domínguez, Griffa, Lugo, Grillo, Medinabeytía, entre muchos otros) y una suma de halagos obtenidos de manera parecida, ayudaron a incentivar el erróneo concepto de que éramos los mejores del mundo y esta opinión, aunque falsa, concurrió a demostrar una cosa: que lo técnico-estratégico no entraba en las cabezas porque se lo reputaba innecesario, desde que se había predeterminado que éramos insuperables pura y exclusivamente por el virtuosismo de nuestros jugadores. Y entonces, ¿para qué pensar en las tácticas?

Pero, como decíamos, llegó el Mundial de Suecia y empezó la gran polémica.

Sería demasiado extensa la enunciación de todos los argumentos que de ahí en más se echaron a rodar, tanto en busca de una solución como en procura de excusas ante lo increíble del fracaso y especialmente ante la catástrofe frente a Checoslovaquia, cuando perdimos 6 a 1. Pero lo que en mayor medida se prendió a las bocas de casi todos, fueron los epítetos a propósito de la falta de organización, bajo nivel de preparación física y —¡por fin!— la ausencia de una disposición táctica y estratégica que nos permitiera competir con éxito con los conjuntos europeos. Es decir, se pasó de la posición según la cual éramos los mejores y no había fútbol que nos igualara, a la de que nos faltaba todo para competir en un pie de igualdad con elencos que hasta ese momento se los suponía muy por debajo nuestro.

El gran fracaso nos tocó muy hondo y nos hizo



*Racing Club, 1950, ganador por primera vez en la historia del profesionalismo de tres campeonatos consecutivos, que dirigía Guillermo Stábile, también director de la selección nacional. Era la época en que la importancia de las tácticas era subestimada por nuestro fútbol*

tomar conciencia de que ya no bastaban los virtuosos para ganar un partido de fútbol y mucho menos un título mundial donde lo normal es competir con escuadras muy fuertes, tanto en el aspecto físico como en el táctico-estratégico. Finalmente, los que habían razonado sobre una falsa performance en Suecia, quedaron totalmente convencidos de su error en la reiteración de la experiencia que les deparó la visita del seleccionado soviético, el Mundial de Chile y otros torneos en los que la Argentina volvió a salir mal parada.

De allí empezó a hacerse cosa común el oír hablar de dispositivos estratégicos como "doble ve-eme", "cuatro-dos-cuatro", "cuatro-tres-tres", "cattenaccio", "cerrojo", etcétera. Y fueron surgiendo posiciones bien definidas. Por un lado, los que opinaban que *la táctica es todo* y, dentro de ellos, los que defendían con vehemencia una en particular, por el otro, los que negaban esta vigencia caracterizándola como "un invento" para los que no sabían jugar fútbol.

Y todo se hizo unilateral, fruto de lo apasionado de la polémica. Los creyentes en las tácticas hablaron y gritaron olvidando que las mismas deben ser *ejecutadas por jugadores de fútbol*. Y los contrarios, clamando por lo suyo con olímpico olvido de que once jugadores, por fabulosos que sean, sin una debida planificación no conforman un equipo.

## Los comienzos

En la década de 1850, en Gran Bretaña eran muy frecuentes los encuentros de fútbol entre equipos compuestos por quince (15) jugadores. No hay antecedentes muy precisos sobre cómo se distribuían los mismos dentro del campo de juego. Muy poco tiempo después —en 1860, para ser exactos— la Asociación de Sheffield reglamentó que cada conjunto debía presentarse con 12 jugadores, pero se sabe que para ese entonces otras asociaciones habían dispuesto que fueran 11 los elementos que debía presentar cada conjunto, uno de los cuales tenía que jugar de guardavalla.

Recién en 1870 la Asociación del Fútbol de Gran Bretaña dispuso, para todas las entidades federadas, que cada equipo se integrara en base a once (11) elementos. Y volviendo a la Asociación de Sheffield, consignemos que los planteles que entonces tenía registrados jugaban, en su gran mayoría, dispuestos del siguiente modo: un guardavalla, dos defensas y nueve delanteros cuando el conjunto era de una docena de hombres; y en los casos de once individuos, con un guardavalla, un defensa medio, un tres cuartos y ocho delanteros, de los cuales dos se desempeñaban como interiores algo atrasados. Esta denominación de "tres cuartos" es sin duda extraída del rugby, deporte que en cierto modo inspira los comienzos del fútbol con esta técnica muy rudimentaria y con características de juego que producían scores muy elevados porque se sustentaban en un gran despliegue y contacto físico.

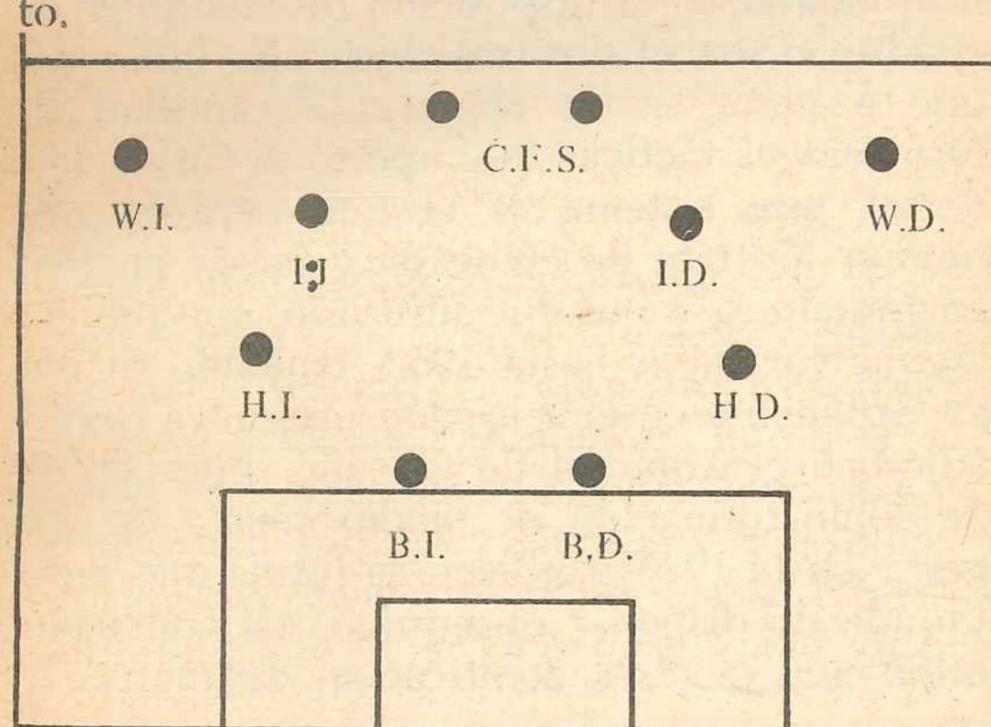
Y para ese entonces los equipos más débiles, ante el temor de la goleada, presentaban una defensa reforzada con un delantero; es decir, se componían de un guardavalla, dos

defensas medios, un tres cuartos y siete delanteros.

Como dijimos anteriormente, el rasgo del juego era la gran potencia física. Y no es que la técnica fuera despreciada, sino que estaba en gestación. Para el delantero todo consistía en emprender veloz carrera hacia el arco adversario y la misión de sus compañeros era la de seguirlo de cerca. Es así como los goles eran fruto de pelotas llevadas a la red por el ahinco de un "tropel" de delanteros. Pero —como ya señalamos— la planificación y la técnica estaban incubándose. Y uno de sus primeros exponentes fue el famoso equipo escocés del Queen's Park, que dispuso tácticamente en el campo a sus jugadores para poder desarrollar lo que hasta ese momento era prácticamente desconocido: el *pase*, y por ende, el juego en conjunto.

La disposición del Queen's Park fue determinada para aprovechar la mayor posibilidad o alternativas de pases en profundidad, y un mejor equilibrio en la función. Estaba compuesto de un guardavalla, dos defensas, dos medios y seis delanteros, dos de los cuales lo hacían como interiores algo más retrasados.

En el *Gráfico A* puede observarse la distribución y los nombres asignados a cada puesto.



## Diez Partidos Históricos

De los diez partidos internacionales que disputó Escocia luego de adoptar el sistema del Queen's Park, ganó nueve y perdió únicamente el restante. La derrota fue a manos de los ingleses, que todavía estaban aferrados a la antigua formación del dos-uno-siete, pero este contraste no fue impedimento para la formación y el estilo del QP tuvieran rápidos imitadores.

La gran mayoría de los equipos la adoptó con los mismos resultados de la escuadra escocesa. Y ya hecho carne en el fútbol el concepto del juego en conjunto, el pase en profundidad, la disposición estratégica para forzar la creación de zonas poco pobladas donde los delanteros obtuvieran mayor provecho... se fue observando una acentuada preeminencia de los atacantes sobre los defensores. De donde surgió una natural consecuencia: pensar en un defensa extra que permitiera mayor equilibrio entre defensa y ataque.

El primero en abordar esta innovación fue el equipo del Preston North End y el sistema es el que, independientemente de todos los demás, cada uno de nosotros utiliza como patrón mental en la disposición de cualquier escuadra, o sea el dos-tres-cinco. Es innegable que a pesar de la abigarrada cantidad de formaciones tácticas que aportó el fútbol moderno, este sistema es el que perduró más tiempo. Se trata de un sistema nacido en 1884 en Inglaterra y que fue utilizado, aunque con ligeras variantes, hasta 1950, teniendo su mejor exponente en la selección uruguaya que se adjudicó el Mundial de ese año. Fue conocida como formación de *medio centro de ataque* y hasta 1925 estableció la forma más equilibrada de disponer un equipo, así como permitió una efectiva zonificación de marca.

## Características del dos-tres-cinco

En el dos-tres-cinco el centro medio recorría libremente el campo de juego y era algo más que un nexo entre defensa y ataque, ya que, al actuar como defensor, tomaba al centro delantero adversario, distribuía el juego y concluía constituyéndose en un delantero más en cuanto su conjunto iba al ataque. No en balde los aficionados de esa época basaban la posibilidad de éxito de su equipo en la calidad de su centro medio.

El siguiente *Gráfico B* muestra el dispositivo del dos-tres-cinco.

La principal desventaja defensiva de este sistema se apreciaba cuando el centroforward anulaba al centrehalf. En esas circunstancias uno de los defensores, casi siempre uno de los dos backs, tenía que salirle al paso descuidando su marca natural, los interiores, que eran los que más se beneficiaban al quedar libres de custodia. A esto le debemos sumar que

rara vez se ejercía la marca hombre a hombre y que además los jugadores estaban muy alejados posicionalmente. De esta manera el centreforward, con la ayuda de sus dos interiores, no hallaba difícil la tarea de anular al centro medio y avanzar hacia el arco adversario con pelota dominada, frente de ataque muy amplio y defensa desequilibrada posicional y numéricamente. Tal es la principal crítica que se le hace a este sistema en el aspecto defensivo.

Y en lo ofensivo la primordial limitación que se le atribuye al dos-tres-cinco es la muy limitadas alternativas de pases en función de profundidad, ya que su línea delantera avanza muy frontalmente.

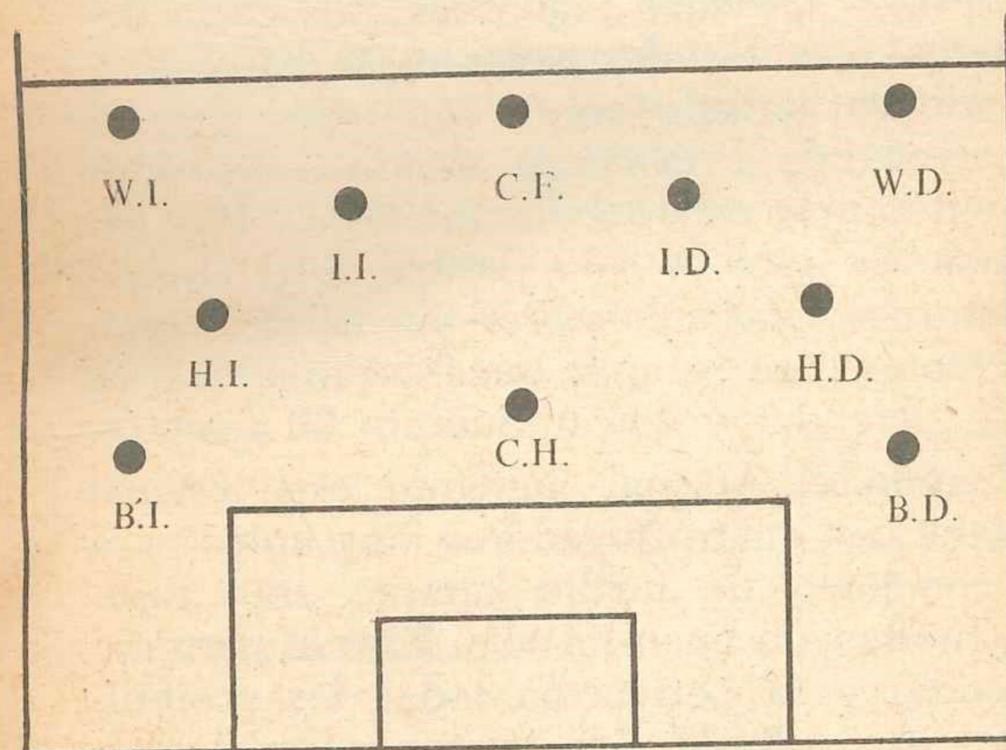
Con todo, a pesar de los defectos, muchos equipos encuentran de gran conveniencia al dos-tres-cinco y así es inclusive mucho tiempo después de la aparición de otros sistemas que pasan a ser experimentados. Ya hemos mencionado a la selección uruguaya, que jugando de esta manera obtuvo dos títulos mundiales, los de 1930 y 1950, y también puede citarse a algunos grandes equipos argentinos y la selección polaca en los Juegos Olímpicos de 1936.

La disposición de marca del dos-tres-cinco vino a ser ayudada por un aspecto reglamentario. El apartado B de la regla de Fuera de Juego disponía, hasta 1925, que un delantero —para estar bien habilitado— tenía que tener tres defensores entre él y la línea de meta, en el momento de partir el pase en su dirección. Las defensas asimilaron rápidamente esta coyuntura reglamentaria y comenzaron a utilizarla para anular la línea de ágiles adversaria; para ello les bastaba con adelantar uno de los backs en el momento en que partía el pase hacia el delantero. Esto dio como

resultado un descenso en el número de goles y por lógica en la brillantez del espectáculo. Desde 1925 hasta nuestros días, como es sabido, el mencionado apartado de la regla de “fuera de juego” marca que dos defensores ya habilitan al delantero si en el momento de partir el pase los dos están entre él y la línea de meta. Y esta reforma permitió elevar nuevamente el promedio de goles, así como limitó el juego especulativo de las defensas, aunque ello tuvo lugar por poco tiempo.

En 1925, en Inglaterra, Herbert Chapman, preparador del Arsenal, tomó otra medida estratégica que cundió rápidamente. Consistió en convertir al centrehalf en tercer defensa, en una misma línea con los backs. Este sistema entró a la historia del fútbol como la denominación doble ve-eme (WM), puesto que estas dos letras son las que se dibujan uniendo las posiciones de los jugadores de la delantera (W) y de la defensa (M) de un mismo equipo.

El siguiente *Gráfico C* muestra la innovación del Arsenal.



Con la W-M se arriba a un total equilibrio numérico entre defensores (5) y atacantes (5). Los que gustan de los números para expresar posiciones, a este sistema lo llaman 3-4-3 aunque sería más correcto denominarlo 3-2-2-3, ya que los que cubren medio campo no rotan en una misma línea, sino —como se aprecia en el *Gráfico C*— lo hacen de dos en dos. Estos cuatro jugadores que en la W-M ocupan el medio campo, están distribuidos en forma de un cuadrado y vienen a ser los dos interiores y los volantes, y en la disposición defensiva cada uno de ellos toma a su adversario en la marca. El siguiente dibujo lo muestra en detalle:

Obsérvese que en la W-M los backs marcan a los punteros, a diferencia de lo hecho en el 2-3-5, en que lo hacían sobre los interiores. Por ende, los volantes que nosotros distinguíamos como halves, marcan a los interiores; el defensa central (antes centrehalf) sigue marcando al mismo hombre —o sea al centreforward— aunque en una posición más retrasada y netamente defensiva.

En teoría, en la W-M cuando el equipo ataca lo hace con siete jugadores (los cinco delanteros más los dos volantes o halves), y cuando es atacado cubre con otros siete la zona próxima a su cargo, siendo éstos todos los defensores más los dos interiores. Pero en la práctica esto es sólo posible si el equipo cuenta con cuatro hombres tan hábiles como resistentes para cumplir tamaña tarea, cual es la de defender y atacar durante 90 minutos.

Cuando el Arsenal implantó este sistema contaba con cuatro jugadores muy aptos para las funciones de medio campo; eran rápidos, fuertes, de buen manejo. Esto le permitió concretar a la perfección todas las posibilidades de la W-M. Los éxitos reiterados de

este famoso equipo inglés impusieron que muchas escuadras imitaran lo que hasta ese momento era *el sistema del Arsenal*. Pero al no contar con hombres capaces de cumplir las funciones a que obliga este sistema, lo único que copiaron fue su esquema posicional y ello dio como resultado que desplegaran un juego estereotipado, carente de ideas, sin brillo.

La W-M en su versión original era un estilo de juego realmente fructífero. El Arsenal alentaba la posesión del balón por parte del adversario, regalándole el medio campo. La defensa, con ayuda de los interiores, se replegaba buscando el achique del terreno. Y ni bien pasaban al control del esférico, los interiores y los volantes se desprendían de la posición defensiva para internarse rápidamente en dirección al arco opuesto. Esto proporcionaba grandes resultados, ya que el equipo que lo atacaba —para superar el vallado de hombres (7) que al Arsenal presentaba en su defensa— tenía que sumar más jugadores al ataque y esto era precisamente lo que se buscaba, porque en cuanto la pelota era dominada por el equipo de Chapman, venía el ataque fulminante, aprovechando las cualidades naturales de sus medios que —teniendo velocidad, resistencia y manejo— al encontrarse con defensas mal ubicadas, alcanzaban el objetivo máximo de las tácticas: “lograr superioridad numérica en el punto vital y en el momento preciso”.

*Continuará*



## EL CLASICO BOCA VS. RACING

Aunque las circunstancias vividas en los últimos tiempos, especialmente en lo que se relaciona con el Campeonato Intercontinental ganado por Estudiantes de La Plata y el Nacional que se acreditó Vélez Sársfield, obligan a pensar que los "grandes" del fútbol ya no son cinco sino siete, o hasta ocho y nueve con el legítimo agregado de Huracán y Rosario Central, las tradiciones de 38 años siguen pesando de tal manera que la afición denomina "gran clásico" al que tiene lugar entre dos cualesquiera del quinteto que hasta hace poco tiempo se llevaba inexorablemente cuanta copa estuviera en juego, o sea —por

orden alfabético para que no se nos tache de parciales— Boca Juniors, Independiente, Racing, River Plate y San Lorenzo de Almagro.

Pero esto admite ciertos distingos en lo que hace a la importancia del cotejo en cada caso, ya que no es igual, por ejemplo, la confrontación entre Independiente y San Lorenzo, que la de Boca Juniors y River Plate.

Y dentro de esta escala de valores, conformando un choque tradicional se nutre en el respectivo arraigo en sus barriadas, está el de los boquenses con los académicos. Este duelo se ubica más allá de los 38 años de profesionalismo y bien puede aceptarse que nace en la primera década del siglo, cuando los xeneises se atrevían a la odisea que significaba echar anclas en la provincia y los de Avellaneda alistaban sus armas para pelarse un impresionante serie de campeonatos al hilo. ¡No en vano Racing conquista el ascenso al círculo superior, a expensas del triunfo sobre Boca!

Desde entonces, el uno le amarga la vida al otro. Así es que en pleno amateurismo libran partidos históricos como el del 13 de noviembre de 1927, en cancha racinguista, cuando Boca se impuso por 2 a 1 merced a los oficios de Tarasconi a los 43' y Evaristo a los 48', pese a la sonrisita de los locales que habían abierto el tanteador a los 38' por mediación de Della Torre desde los doce pasos. De la calidad que ya entonces ostentaban los calificados adversarios, habla a las claras sus respectivas formvaciones más típicas; Boca solía alinearse con Tesorieri, Bidoglio y Muttis; Médice, Fleitas Solich y G. Moreyra; Evaristo, Craviotto, Tarasconi, Kuko y R. Olmos, en tanto que los académicos corrientemente se presentaban con Stagnaro, Della Torre y Paternoster; Solé, Palacios y De Mare; J. Gar-

cía, Tubio, Baragnano, Tabar y Cerrudo.

Mas en el tiempo la cuestión se mantiene aproximadamente pareja y aunque los números de la estadística favorezcan a Boca Juniors el margen no es tan alto como para encender los fuegos artificiales.

Compruébelo el lector apreciando los resultados de este clásico, a contar de la era profesional y hasta nuestros días.

### BOCA COMO LOCAL

- 1931 Boca 0, Rácing 1  
Del Giudice (R).
- 1932 Boca 1, Rácing 1  
Caribaldi (B) y Batz (R).
- 1933 Boca 0, Rácing 1  
Bugueyro.
- 1934 Boca 0, Rácing 3  
Del Giudice, 2, y Bugueyro.
- 1935 Boca 3, Rácing 2  
Cherro, B. Cáceres y Tenorio (B), y Del Giudice (R).
- 1936 Boca 1, Rácing 2  
Varallo (B) y Scopelli y Guaita (R).
- 1937 Boca 7, Rácing 1  
Cherro, 2; Varallo, 2; Tenorio, 2, y Angelletti (B) y Guaita (R).
- 1938 Boca 1, Rácing 2  
B. Cáceres (B) y Devizia y E. García (R).
- 1939 Boca 1, Rácing 0  
Lizhterman
- 1940 Boca 4, Rácing 1  
Alarcón, 2, y Gandulla, 2 (B); Diaz (R).
- 1941 Boca 1, Rácing 4  
Sarlanga (B); Fandiño, 2; Lizhterman y E. García (R).
- 1942 Boca 6, Rácing 0  
Rosell, Corcuera, 2; Boyé, Valsecchi, y J. Diaz, e/c.
- 1943 Boca 4, Rácing 2  
Sarlanga, 2, Sánchez y Salomón e/c. (B); Orleans y García (R).
- 1944 Boca 3, Rácing 0  
Corcuera, 2, y Marante
- 1945 Boca 2, Rácing 1  
Sarlanga y Boyé (B) y D'Alessandro (R).
- 1946 Boca 4, Rácing 1

- Corcuera, Marante, Boyé y Pin (B) y Bravo (R).
- 1947 Boca 1, Rácing 1  
Boyé (B) y Ongaro (R).
- 1948 Boca 1, Rácing 4  
Boyé (B); Bravo, 2, y Simes, 2 (R).
- 1949 Boca 1, Rácing 2  
Campana (B); Méndez y Bravo (R).
- 1950 Boca 1, Rácing 0  
Ferraro
- 1951 Boca 1, Rácing 1  
Benítez (B) y Ameal (R).
- 1952 Boca 3, Rácing 3  
Montaño, 2, y Borello (B); Simes, 2, y Cupo (R).
- 1953 Boca 3, Rácing 1  
Marcarián, 2, y Montaño (B), y Simes (R).
- 1954 Boca 2, Rácing 0  
Edwards y Baiocco
- 1955 Boca 3, Rácing 1  
Etcheverry, Roselló y Boyé (B) y Maschio (R).
- 1956 Boca 1, Rácing 1  
Zubeldía (B) y Maschio (R).
- 1957 Boca 3, Rácing 0  
González, 2, y Rodríguez.
- 1958 Boca 1, Rácing 1  
Mouriño (B) y Sosa (R).
- 1959 Boca 3, Rácing 1  
Mansilla, 2, y Rodríguez (B), y Murúa (R).
- 1960 Boca 1, Rácing 0  
Fattin
- 1961 Boca 0, Rácing 1  
Borges.
- 1962 Boca 3, Rácing 0  
Pizzuti, Valentim y Menéndez.
- 1963 Boca 1, Rácing 1  
Menéndez (B) y Sosa (R).
- 1964 Boca 3, Rácing 1  
Valentim, 2, y Silveira (B), y Cárdenas (R).
- 1965 Boca 1, Rácing 0  
Marzolini
- 1966 Boca 0, Rácing 0  
*Metropolitano*
- 1967 Boca 1, Rácing 1  
*Nacional*
- 1967 Boca 1, Rácing 1  
Madurga (B) y Raffo (R).  
*Metropolitano*
- 1968 Boca 3, Rácing 1  
I. Fernández, Pardo y Madurga (B), y Chabay (R).



El "atómico" Mario Boyé, goleador del clásico.  
Señaló 8 goles para Boca Juniors y 2 para Racing  
Nacional

1968 Boca 0, Racing 0

### RACING COMO LOCAL

- 1931 Racing 1, Boca 2  
Grossi (R) y Vargas, 2
- 1932 Racing 0, Boca 1  
Varallo
- 1933 Racing 1, Boca 0  
Bugueyro
- 1934 Racing 1, Boca 2  
Barrera (R) y B. Cáceres y Cusatti (B).
- 1934 Racing 2, Boca 1  
(3<sup>er</sup> rueda)  
Barrera y Conidares (R) y B. Cáceres (B).
- 1935 Racing 2, Boca 4  
Valussi e/c., y Zito (R); B. Cáceres, Cusatti,  
Cherro y Varallo (B).
- 1936 Racing 0, Boca 1  
Sanz.
- 1937 Racing 3, Boca 4  
Scopelli, 2, y Barrera (R); Varallo, 3, y Pro-  
vidente (B).
- 1939 Racing 1, Boca 0  
Devizia

- 1940 Racing 3, Boca 1  
Vila, J. Díaz y J. García (R), y Emeal (B).
- 1941 Racing 1, Boca 2  
F. Díaz (R); Carniglia y Monestés (B).
- 1942 Racing 1, Boca 0  
F. Díaz
- 1943 Racing 1, Boca 3  
Orleans (R); Boyé, 2, y Sarlanga (B).
- 1944 Racing 1, Boca 1  
Barreiro (R) y Lijé (B).
- 1945 Racing 1, Boca 3  
D'Alessandro (R); Sarlanga, Lorenzo y Cor-  
cuera (B).
- 1946 Racing 4, Boca 1  
Di Pace, Carrera y Sued, 2 (R), y Pin (B).
- 1947 Racing 1, Boca 2  
Caserio (R), y Ricagni, 2 (B).
- 1948 Racing 0, Boca 1  
Ricagni.
- 1949 Racing 6, Boca 2  
Simes, 4; Bravo y Celaya e/c. (R); Ricagni  
y Scliar (B).
- 1950 Racing 2, Boca 0  
Salvini y Bravo (R).
- 1951 Racing 1, Boca 2  
Ameal (R); Borello y Ayué (B).
- 1952 Racing 1, Boca 0  
Boyé.
- 1953 Racing 1, Boca 0  
Boyé.
- 1954 Racing 1, Boca 2  
Giosa (R); Borello y Marcarián (B).
- 1955 Racing 1, Boca 1  
A. Rodríguez (R) y Navarro (B).
- 1956 Racing 1, Boca 0  
Blanco.
- 1957 Racing 2, Boca 0  
Mendiburu, 2.
- 1958 Racing 1, Boca 2  
Pizzuti (R); Mansilla y Ambrois (B).
- 1959 Racing 3, Boca 1  
Belén, Sosa y Corbatta (R), y Pereyra (B).
- 1960 Racing 0, Boca 0
- 1961 Racing 3, Boca 1  
Belén y Mansilla (R); Benítez e/c. y Va-  
lentin (B).
- 1962 Racing 0, Boca 1  
Rattin.
- 1963 Racing 2, Boca 0  
Matera (R) y Rattin e/c. (B).

Racing 1, Boca 0

Sachi.

Racing 0, Boca 0

Racing 3, Boca 2

Cárdenas, J. J. Rodríguez y R. Díaz (R), y Alfredo Rojas, 2 (B).

*Metropolitano*

Racing 2, Boca 1

J. J. Rodríguez, 2 (R), y Alfredo Rojas (B).

*Metropolitano*

Racing 1, Boca 1

Basile (R) y A. C. Rojas (B).

### GOLEADORES DEL CLASICO BOCA-RACING



*Francisco Varallo, el formidable goleador boquense, goleador para Boca junto con Boyé.*

*De Boca*

Varallo ..... 8

Boyé ..... 8

Sarlanga ..... 6

Corcuera ..... 6

Cherro ..... 4

Ricagni ..... 4

Valentim ..... 4

*Con 3:* Tenorio, Borello, Montaña, Marcarían y Mansilla.

*Con 2:* Vargas, Cusatti, Alarcón, Gandulla, Marante, H. González, Rodríguez, Rattin y Madurga.

Total para Boca: 122

*Con 1:* Garibaldi, Sanz, Providente, Angeletti, González, Litzhterman, Emeal, Carniglia, Monestés, Rosell, Valsecchi, J. Díaz e|c., Sánchez, Salomón e|c., Lijé, Lorenzo, Pin, Schiar, Campana, Ferraro, Benítez, Ayué, Edwards, Baiocco, Navarro, Etcheverry, Roselló, Zubeldía, Mouriño, Ambrois, Pereyra, Pizzuti, Menéndez, Silveira, Marzolini, Pardo, J. Fernández.

Total para Boca ..... 122 goles



*Llamil Simes, entrea la izquierda de Racing, goleador del clásico.*

*De Racing*

Simes ..... 9

Bravo ..... 6

E. García ..... 5

Del Giúdice ..... 4

Barrera ..... 4

*Con 3:* Scopelli y Sosa.

*Con 2:* Bugueyro, Zito, Guaita, Devizia, J. Díaz, Fandiño, F. Díaz, Orleans, Di Place, Ameal, Boyé, Maschio, Mendiburu y Belén.

*Con 1:* Grossi, Batz, Conidares, Valussi e|c., Pont, Vila, J. García, Litzhterman, Barreiro, D'Alessandro, Fiore, Carreras, Sued, Caserio, Ongaro, Zelaya, Méndez, Salvini, Cupo, Grossa, A. Rodríguez, Blanco, Pizzuti, Corbatta, Murúa, Borges, Mansilla, Benítez e|c., Matera, Rattin e|c., Cárdenas, Cacchi, Raffo y Chabay.

Total para Racing ..... 102 goles

*Boca como local*

Boca ganó 20 partidos

Racing ganó 9 partidos

Empataron 10 partidos

*Racing como local*

Racing ganó 19 partidos

Boca ganó 15 partidos

Empataron 5 partidos

### RESUMEN

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
boca .....	79	35	16	28	122	102	86
Racing .....	79	28	16	35	102	122	72

## Apuntes del Clásico

Las canchas de San Lorenzo de Almagro, Independiente, Ferrocarril Oeste y River Plate, además de las de ambos rivales, fueron las empleadas en la era profesional para la disputa de este clásico. Y resulta curioso advertir que durante 21 años fue en terreno ajeno que se alcanzaron los sucesivos récords de recaudaciones.

Este episodio comienza en 1932, cuarta edición del clásico. Se enfrentaron en San Lorenzo y la suerte acompañó a Boca, que se impuso por 1 a 0, obteniéndose la primera recaudación netamente superior a las anteriores: 23.973,60 pesos.

Fue en 1935 que en brega tradicional tuvo lugar en Independiente, correspondiendo a la décima disputa del clásico. Volvió a triunfar Boca, esta vez por 4 a 2, batiéndose el récord anterior al recaudarse 38.762 pesos, mas esta cifra es superada en la misma cancha y en 1943, en la vigésimosexta edición del encuentro entre los dos colosos, con 47.394 pesos y en partido que vuelve a ser boquense por 3 a 1.

En 1944 fue el cemento de River el que dio albergue a los contendientes. Fue la vigésimo novena vez que estuvieron frente a frente y la recaudación de esta oportunidad superó a todas las anteriores con sus 76.674 pesos.

Y en 1949, en la trigésima octava edición del clásico, Boca y Racing se midieron en cancha de San Lorenzo. Ganaron los académicos por 6 a 2 y se anotó una cifra tope que dejó atrás a la precedente, con 91.747,50 pesos.

Un año más atrde, en el 50, para la vez número 40 en que los oponentes salieron a dirimir sus títulos, la cancha de Independiente hizo de escenario. Triunfó Racing por 2 a 0 y se volvió a voltear la boletería con una nueva recaudación récord de 138.424 pesos.

Al cabo, recién en 1952 y en cancha de Racing, triunfador por 1 a 0, la cifra máxima es alcanzada sobre el césped de uno de los dos. En éste la cuadragésima cuarta oportunidad en que se encaran y el público que acudé a verlos se pone con 170.956,50 pesos.

## OTRAS CURIOSIDADES

Llamil Simés anotó cuatro goles en una sola jornada. El suceso aconteció al disputarse la undécima fecha de la primera rueda del campeonato 1949, librada en San Lorenzo, ocasión esta ya comentada al hablar de las recaudaciones y en la que apuntamos

que Racing triunfó por 6 a 2. Además de estos cuatro tantos, la Academia llegó a la media docena mediante sendos goles de Bravo y Zelaya (en contra), y el par de Boca Juniors fue conquistado por Ricagni y Schiar, este último de tiro penal. La circunstancia de que la cancha del Ciclón se considerara como local de la gente de Avellaneda, se debe a que para ese entonces aún no se había terminado de levantar el círculo de cemento racinguista y por lo mismo el equipo no podía actuar como cabal dueño de casa.

—Para Boca, Francisco Varallo fue el jugador que más goles hizo en un solo partido. Tres veces batió el arco académico, en Avellaneda, al enfrentarse ambas escuadras en la cuarta fecha de la primera rueda del campeonato 1937. En este encuentro los xeneizes se alzaron con los puntos al triunfar por 4 a 3. Al triplete de "Pancho" Varallo se sumó el gol del Providente, mientras los tres goles racinguistas fueron anotados por Scopelli (2) y Barrera.

—Hubo siete jugadores que convirtieron goles para Racing y también para Boca. Dos de ellos lo hicieron en jugadas infortunadas, batiendo su propia valla: Rattin hizo caer el arco boquense y también vulneró la red académica; por otra parte, J. Díaz venció al arquero boquense y también a su propio golero. Además de ellos, otros cinco anotaron tantos para las dos divisas, en mérito de haber lucido ambas; se tratan de Pizzuti, Liztherman, Boyé, Mansilla y J. J. Rodríguez, que militaron en Boca y en Racing.

## LAS GRANDES GOLEADAS DEL CLASICO TUVIERON LA MISMA VICTIMA

En la vigésima primera fecha de la segunda rueda del campeonato 1937, en la Bombonera, Boca triunfó sobre Racing por 7 a 1. La recaudación alcanzó a \$ 7.497,80 y el único tanto racinguista lo hizo Guaita. Los de Boca fueron concretados por Cherro (2), Varallo (2), Tenorio (2) y Angeletti.

La misma diferencia de goles se manifestó en la decimoséptima fecha de la segunda rueda del campeonato 1942 y nuevamente en canchas de Boca. Los dueños de casa tiunfaron por 6 a 0, encargándose Corcuera (2), Rosell, Boyé y Valsecchi de vencer el arco académico, a lo que se sumó la ayuda del gol en contra de J. Díaz. Desde este partido el Racing Club no pudo superar a Boca Juniors hasta la vigésima fecha de la segunda rueda de 1946 —o sea cuatro años más tarde— cuando venció por 4 a 1.



# LA SERIE DE INDEPENDIENTE

De equipo que "no convence"  
a Campeón de América

Había una vez unos diablitos...

Así podría comenzar esta historia, como un cuento. Porque es fuerza iniciarla como esas fábulas triviales que no sirven ni para estimular el sueño de un niño. Pero termina como las películas de acción, con la máxima estridencia y alguna lágrima deslizándose por la mejilla.

La conquista de la Copa Libertadores de América por Independiente —por primera vez obtenida por un equipo argentino— tiene sabor agrídulce y proporciona, por eso mismo, un manojito de experiencias que, pese a no haber sido aún suficientemente aquilataadas, bien valen la recapitulación.

Aquel 9 a 1...

Lo comentamos en nuestro número 1. El partido con que Independiente barrió a San Lorenzo de Almagro por el más contundente score alcanzado entre equipos grandes, merece más la pena que la gloria. Pero dejando a un costado lo que tiene de criticable esta jornada que ya ha sido hartamente calificada como deplorable, se encuentra un saldo positivo no bien se procura una respuesta sensata a los interrogantes que surgen de ella. ¿Por qué ese modo lastimoso de cerrar una campaña? ¿Qué raro miedo a perder engendra esa violencia desproporcionada? ¿Cuánto de culpa tiene la propia hinchada en estos sucesos?

Para contestar con acierto y para justipreciar las virtudes de quien ganó el campeonato del 63 y desde él se proyectó a la Libertadores, es menester arrancar desde la fecha 18ª de aquel torneo, cuando Independiente inicia su fabulosa serie de invictos.

Y algo más. El jugador de fútbol —el hombre, en general— es catapultado o es hundido por el medio que lo rodea. Destaquemos esta apreciación de la más simple lógica, porque no pueden ponerse las cosas en su debido sitio si no se acepta con valentía que *los partidarios rojos no creían en su equipo*, no le tuvieron fe hasta la pitada final del certamen, cuando ya era tarde para aplaudir.

Independiente ganaba. Por escaso margen a veces, pero ganaba. Y desde las tribunas bajaba el hielo. Sin aplausos. En algunos partidos, con silbidos. ¡Misteriosa, inexplicable indiferencia! Y el once de Avellaneda marchaba al túnel contagiado por la apatía, sin convicción, sin el premio del clamoreo popular golpeando en sus oídos.

Si el silencio era el halago del triunfo, ¿cómo no tener un miedo ulcerante a perder? ¿Qué podía llegar a pasar si caían vencidos?

Tal vez por aquí el fanático de Independiente, el hincha santo y los hombres de todas las tribunas, puedan encontrar el hilo que lleve a explicarse el triste 9 a 1 del 24 de noviembre de 1963.

### Antes de ese día

Decíamos que la cronología nos lleva a la 18ª fecha del torneo de 1963. Pues bien, es el 22 de setiembre. Independiente vence a Atlanta por 2 a 0, mediante sendos goles de Rodríguez y Conigliaro, bajo la flamante dirección técnica de Manuel Giúdice.

El 29 de setiembre, otros dos goles —ambos de Rodríguez— lo empujan ante Huracán que sólo marca un goleito.

El 6 de octubre triunfa sobre Vélez Sársfield por 3 a 1. Mura hace un gol y Rodríguez cumple con su cuota de dos.

Vuelve Mura a las andadas el 20 de octubre y con su golcito termina 1 a 0 el encuentro con Bánfield.

El domingo 27 de octubre, el brasileño Beni Guagliardi hace el tanto rojo que consagra el empate 1 a 1 con Gimnasia.

Idéntico resultado (1-1) se produce con Boca el 3 de noviembre, esta vez por gestión de Bernao.

Se recupera Rodríguez y hace sus dos goles, lo suficiente para vencer a River por 2 a 1 el 10 de noviembre, cosa que le permite a los rojos afirmarse en la aspiración del título.

Bernao, Mura y Savoy hacen un gol cada uno y así es derrotado Argentinos Juniors por 3 a 0 el 17 de noviembre.

Y luego, el partido con San Lorenzo: 9 a 1. Savoy (4), Bernao (2), Rodríguez (1), Vázquez (1) y "Coco" Rossi (1) en contra.

Nueve partidos al hilo sin perder. Campeones 1963. Y empieza la racha de invictos.

Empieza, también, a crecer un mito que actuaría como impulsor para llevar a Independiente a ganar dos veces consecutivas la Copa Libertadores de América y a sentirse el olor a la corona mundial.

### Lo forja de una Serie

¡Lo que es la publicidad y las relaciones públicas! Si detuviéramos a una persona cualquiera en la calle, o a cien, o a mil, es seguro que todos responderían sin pensar y sin error de cuántos partidos consta la serie de invictos famosos del Rácing Club.

Pero también es muy probable que apenas unos cuantos estuvieran informados de que Independiente

se mantuvo la friolera de 37 partidos continuados sin conocer la derrota, cifra ésta que ocupa un lugar significativo entre los récords en la materia.

Para forjar esta serie que fue cerrada en el campeonato de 1964 por obra y gracia de Argentinos Juniors, vencedor por 3 a 0, en partido jugado en cancha de Atlanta, los diablos debieron apelar a toda la fuerza de su corazón... y de sus pulmones. Debieron adicionar la dosis de fe que no le brindaba su propia masa simpatizante. Tal vez por esos milagros del retraimiento interior que se convierte en fortaleza anímica y pujanza física, llegaron a una meta tan distante.

Y para apreciar como corresponde este esfuerzo temperamental y muscular, recuérdese que antes de comenzar con los compromisos de la Libertadores, Independiente superó el escollo de confrontaciones amistosas que asumen monumentales proporciones en la historia del fútbol argentino.



Una de las formaciones de Independiente en 1963, el equipo que no convenció y que se clasificó bicampeón de América.

### Los amistosos

El 8 y el 12 de diciembre de 1963, en Avellaneda, los "diablos" se enfrentaron con el aguerrido conjunto soviético Dynamo de Moscú. En la primera oportunidad empataron 1 a 1 merced al favor de Ponomarev, que batió su propia valla. En la segunda, Mura y Suárez concretaron la victoria por 2 a 0.

El 6 de enero del 64 le hicieron un regalo de Reyes al Austria F. K., superándolo por 3 a 0 mediante otros tantos goles de Suárez. Dos días después —sin salir del pago natal avellanedense— la cosa costó más trabajo, pero el Austria F. K. cayó por 4 a 3, anotando Mura (2), Suárez (1) y Bequi (1).

El 1º de febrero estalló la atómica. En su cancha, Independiente salió a batirse contra el Santos car-

gado de gloria y de cracks. El mismo que el 3 de febrero de 1962, había superado al Racing Club por 5 a 3. El mismo que en México, el 16 de febrero de 1961, había paseado (4 a 1) a esos "diablitos" que ahora se alineaban frente al rey Pelé y al señor Gilmar. Una escuadra reputada de invencible, ganadora dos veces de la Copa Intercontinental, se erguía ante un once que había logrado entre silbidos y abucheos el campeonato argentino.

Noche de un sábado. Pitada inicial e Independiente que se va a la carga. Con todo. El Santos comienza a ser prolijamente arrollado desde el primer minuto.

Todavía no se ha calentado la sangre de los brasileños, cuando Mura se corta entre varios adversarios y pone la pelota al milímetro para la entrada de Bernao, quien saca un derechazo con alma y vida y sacude la red sin que puedan contener ni Gilmar, que cae, ni Ismael, que se ha ubicado estratégicamente entre los tres palos.

A los 17 minutos, Savoy hace la segunda travesura de la noche.

Un minuto antes de que concluya el primer tiempo, Mario Rodríguez y Savoy hacen una pared y se combinan en el toque corto, para ceder a Suárez que entra a la carrera y la toma de sobrepique, proyectando la pelota abajo, al ángulo, sobre la izquierda de Gilmar. Tres a cero. Parece mentira. ¿Estaremos soñando? No, es verdad.

Comienza la segunda etapa y Almir, a los 58', bate a Toriani. Será el único gol del Santos.

A los 67 minutos, Bernao cruza una pelota que rebota en Lima mientras Gilmar, que salía a interceptar, se arroja hacia su derecha; Luis Suárez la toma y pone la pelota por la izquierda; 4 a 1.

Y la irreverencia sobrevino a los 73 minutos, cuando Bernao —siempre construyendo su juego y demoliendo el ajeno— le cedió el balón a Suárez; avanzó éste unos metros con la cabeza levantada, seguro de sí mismo, para concluir desbordando a Calvet y lanzando un remate violento por el resquicio que le ofrecía Gilmar, prácticamente desperado por achicarle el campo; 5 a 1.

Esa noche, Mura hizo prodigios sacándose hombres de encima. Mario Rodríguez arrastró gente del Santos de un lado para el otro. Gran producción de Bernao que trabajó los 90 minutos. Mori primero. Acevedo después fueron dueños del medio campo. Maldonado le puso un candado a Pelé y no lo largó hasta que lo convencieron de que el partido había terminado. Rolan y Navarro jugaron de frente, des-

truyendo ataques y sirviendo a los medios. Luis Suárez llegó adelante arrancando de atrás, sin darse respiro, en cien oportunidades. Toriani infundió a los suyos la calma de la confianza en su labor, al igual que Ferreiro y Savoy.

Y esa noche Manuel Giudice, el constructor de este equipo, durmió tranquilo.



*Pelé y Maldonado el día del 5 a 1. Desde ese partido éste se dejó crecer su barbita "cabulera"*

Y siguieron los amistosos de alto nivel.

El 7 de febrero del 64, en Chile, Rolan —de penal— marcó el tanto con que se empató 1 a 1 con Universidad. Siempre en el país trasandino, el 12 de febrero Independiente superó a Palmeiras por 3 a 1, anotando Rolan, de penal, y convirtiendo Luis Suárez los dos goles restantes. Sin cambiar de país, dos días más tarde los "diablos" se impusieron a los católicos de la Universidad por 3 a 1, siendo igualmente Suárez el autor de los tres goles. Y en la despedida chilena, el 16 de febrero, Suárez y Santiago hicieron los dos goles con que fue vencido 2 a 0 el Coquimbo Crow.

De vuelta en Avellaneda, el 25 de febrero, el gran Peñarol de Uruguay es derrotado por 3 a 1. Suárez (2) y Mario Rodríguez (1) son los responsables. Se devuelve la visita el 4 de marzo, en Montevideo, pero el partido termina empatado sin goles.

Siguen dos encuentros de entrecasa: el 8 de marzo la víctima es Unión de Santa Fe, que cae por 3 a 1 (Suárez, Rodríguez y Santiago), y el 10 del mismo

mes Beigrano de Córdoba es batido por 2 a 1 (Suárez y Savoy).

En Avellaneda, el 13 de marzo, Colo Colo, de Chile. Empate en 2. Mario Rodríguez, autor de ambos tantos rojos.

La despedida de la serie amistosa fue el 21 de marzo en Paraguay, contra Olimpia, siendo superado por 2 a 0 el conjunto guaraní. (Suárez y Mura).

### La marcha de la Copa Libertadores

Valido de estos antecedentes y retemplado el ánimo en confrontaciones severas, Independiente se alistó para disputar la Libertadores. El hombre de la calle lo vio con simpatía, pero no jugó un solo peso a su favor. Era criterio generalizado que Santos, campeón de Brasil y Nacional, campeón uruguayo, constituían escollos ante los que sucumbiría fatalmente el once rojo.

Así se llegó al 31 de mayo de 1964, fecha del encuentro con Alianza de Lima. La cita fue en Avellaneda.

Los diablos mataron por 4 a 0: Suárez, Savoy, Mario Rodríguez y el gol en contra del peruano Lavallo.

Una llamita se encendió en algunos corazones esperanzados. "Este Independiente empieza a prometer", comentaban algunos, olvidando que la promesa había nacido varios meses atrás: más precisamente el 15 de setiembre de 1963, última circunstancia en que se había perdido un partido (con la Academia, 4 a 0).

4 de junio. Revancha con Alianza, en el estadio del Racing Club. Un penal de Savoy, un gol neto de Bernao y un resultado que servía para ir quitando las malezas del camino: 2 a 2.

Volvió a engalanarse la ciudad de Avellaneda el 7 de junio, en medio de un optimismo que crecía cautelosamente. Millonarios de Colombia era el gran rival. Como quien

pasa una aplanadora sobre asfalto caliente, así pasaron los rojos. Dos goles de Suárez, otros dos de Rodríguez y uno de Savoy, concretaron el resultado de 5 a 1. Categórico.

Y 304 días después de la última derrota, llegó la prueba suprema. El choque con el bicampeón mundial, Santos.

El más suave de los pronósticos establecía que los morenos se iban a vengar del 5 a 1 convirtiendo a Independiente en estampilla, conclusión más o menos lógica si se tiene en cuenta dos casos que influían para predecir la derrota roja; primero, que el partido tenía lugar en Brasil y la condición de local ya significaba un chance favorable para el Santos; segundo, que no se trataba de un encuentro amistoso en el que es permisible que un crack se cuide las tibias, sino de un partido para asegurar la presencia brasileña en la Copa Libertadores.

De este modo, en Río de Janeiro, en el estadio Maracanã, el 15 de julio de 1964, el árbitro Mr. Holland firmó las planillas que certificaban estas alineaciones: Santos, con Gilmar; Modesto y Geraldinho; Lima, Zito y Joel; Noriva, Peixinho, Almir, Rossi y Pepe; Independiente con Toriani; Guzmán y Rolán; Ferreiro, Acevedo (Mori) y Maldonado; Bernao, Mura, Suárez, Rodríguez y Savoy.

Los agoreros tuvieron toda la razón del mundo hasta los primeros 35 minutos. Los de la casaca blanca pisaron, driblearon, anticiparon y mandaron de entrada. A los 23 minutos, Pepe batió a Toriani. Por el otro costado, a los 34, Peixinho anotó el segundo. Un partido así, con dos a cero, nadie lo remonta. Ni siquiera lo empata.

Pero Independiente lo hizo.

A los 37 minutos, Mario Rodríguez puso el partido 2 a 1.

La pena empezaba a achicarse.

A los 44, Savoy con pelota dominada se proyecta hacia el centro del área grande, y eludiendo la marca de Lima y Modesto, hace el centro para Suárez, que deja pasar; Bernao entraba en diagonal por la otra punta, y superando la marca de Geraldinho le pega de primera hacia el segundo palo de Gilmar. Gol. Golazo de Bernao, 2 a 2.

¡Qué bárbaros, empatan un partido que estaba perdido!



*Bernao, símbolo de fuerza y habilidad, fue factor decisivo de las conquistas de Independiente.*

Comenzó luego un segundo tiempo áspero, de defensas cerradas y una que otra caricia pesada desde la nariz para abajo. Independiente podía conformarse con el empate; Santos, no. Esa diferencia determinaba que también fuera distinto el modo de jugar. Faltando un minuto para la pitada final, Luis Suárez entró como un fantasma y con fuerte disparo que no pudo retener Gilmar puso el balón en la red.

¡Tres a dos! Y el prodigio de haber remontado un partido contra el elenco más poderoso del mundo. Casi nada.

A esta altura de los acontecimientos, ya era bastante la gente que se decía convencida de

que Independiente llegaba a la final... si "tenía suerte" —no si tenía calidad— en la revancha con los morenos y en los partidos que le quedaban con Nacional de Montevideo.



*El golazo de Bernao que empareja el marcador 2 a 2, aquella memorable noche en que Independiente superó a Santos en el Maracanã*

Llegó la revancha. En el cemento rojo, nuevamente bajo el arbitraje de Mr. Holland, el 22 de julio. Santos presentó a Gilmar; Modesto y Dalmao; Ismael, Zito y Joel; Peixinho, Lima, Toninho, Almir y Pepe. Los diablos a Toriani; Guzmán y Rolan; Ferreiro, Mori (Acevedo) y Maldonado; Bernao, Mura, Suárez, Rodríguez y Savoy.

Guerra no declarada entre rivales que no le escapan al entrevero y juego vigoroso especialmente por parte de los brasileños, obligados a dejar el resto en la cancha. Pero a los 37 minutos Mori puso el partido 1 a 0.

Algarabía, estruendo. ¿Ganamos? Todavía no. Ojo, el que está enfrente es Santos. Y como algunos lo olvidaron, cuando todavía duraba la euforia —un minuto más tarde— el Nº 9 Toninho, empató la cosa. Uno a uno. ¿No habíamos quedado en que a los morenos no hay que darles respiro? ¿Y ahora?

Claro; un empate es una victoria cuando se lleva la ventaja de un partido ganado. Entonces Independiente congeló. Incapacitado para perforar la defensa adversaria, retuvo, enfrió. Los minutos comenzaron a transcurrir con duración de siglos. Pero en la mitad del segundo tiempo, a los 68 minutos de la jugada inicial, Mario Rodríguez puso el gol de la victoria.

Victoria concluyente y sin posibilidad de discusión, pese al discurso no apto para menores que intercambiaron Guzmán y Toninho y que les valió marcharse a los vestuarios cuando todavía faltaban cinco minutos para gozar de la ducha.

Ya quedaban tan sólo dos pruebas. Bravas, si, pero sólo dos. Ambas con Nacional de Montevideo.

La primera tuvo lugar sobre césped oriental. Fue un partido más vale pobre, en el que los dos contendientes se dejaron trabajar por los nervios y sin poder sobreponerse a la idea de que cualquier resultado pesaba como una montaña. Terminó cero a cero, siendo gran figura de la noche el entonces novel arquero Miguel Angel Santoro.

La segunda fue en Avellaneda, el 12 de agosto de 1964. Arbitró el paraguayo Dimas Larrosa. Nacional formó con Sosa: Ramos y Méndez; Eliseo Alvarez, Baeza y Emilio Alvarez; Oyarbide, Douksas, Jaburú, Domingo Pérez y Urruzmendi (Bergara). Independiente lo hizo con Santoro; Guzmán y Rolán; Ferreiro, Acevedo y Maldonado (que aún lucía su barbita cabulera); Bernao, Prospitti, Suárez, Rodríguez y Savoy.

De nuevo los nervios, la contención, la tensión, hasta que a los 35 minutos Mario Rodríguez se ubicó en el claro de una pelota bombeada por Prospitti, salió en velocidad y superó la intercepción de Emilio Alvarez...

y con el perfil del zapato dio un golpe seco que proyectó el cuero con efecto, en una parábola que se describió por encima de los brazos de Sosa. Uno a cero. Y punto. Campeones de América.

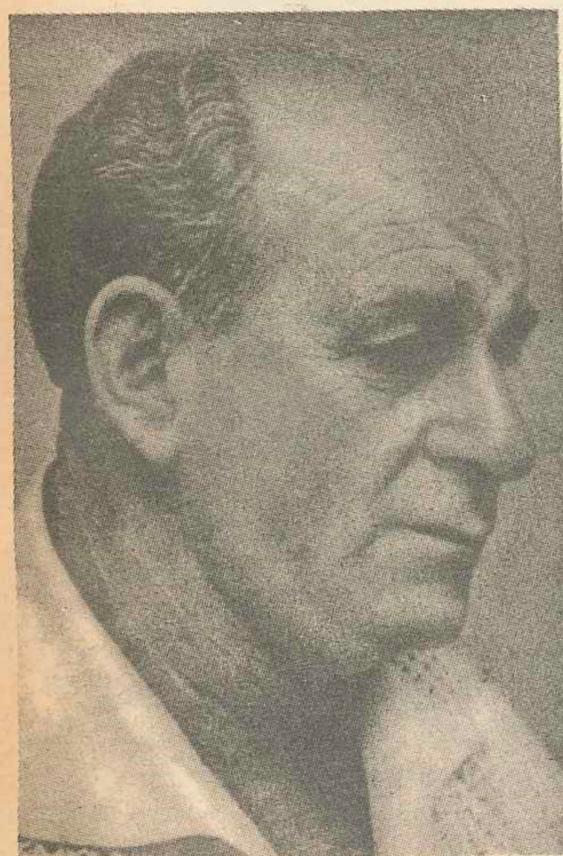
¡Campeones de América!

### La serie siguió

Como elenco del certamen profesional argentino, Independiente continuó su serie invicta hasta alcanzar en dicho torneo y en la suma de amistosos, aquellos 37 partidos sin conocer la derrota que ya hemos referido.

¿Ahora está más claro para usted, lector, cómo y por qué puede darse el fenómeno que comentamos en las primeras líneas de esta crónica?

Para concluir, recurramos a la breve y expresiva oración del brillante periodista Carlos Fontanarrosa, quien aludió con estas palabras a los episodios de 1963: "Independiente trajo una fiebre de fútbol viril, de fuerza de conjunto, de juego áspero y contundente, que terminó en una consagración llena de polémica"



La serie de Independiente, tema de esta nota, comenzó cuando Giúdice se hizo cargo de la dirección técnica del equipo.



## Campeonatos Profesionales

# SAN LORENZO DE ALMAGRO

El Ciclón de Boedo hizo suyo el máximo halago, por primera vez en la era rentada, presentando un equipo en el que llegaron a militar 25 jugadores; Gabriel Magán (jugó 32 partidos), Félix Pacheco (también 32), Diego García (también 32), Jaime Lema (30), Arturo Arrieta (28), Alberto Chividini (27), Genaro Cantelli (26), José H. Fossa (25), Cipriano Accinelli (24), Petronhilo do Britos (19), Bartolomé Brizuela (18), Mario Scavone (17), Jacinto Villalba (14), Eduardo Gómez (12), Juan M. Baigorria (10), Alberto Bellomo (7), Cecilio Wilson (5), Ernesto Monte Muro (4), Rogelio Freytes (3), Ricardo Alarcón (2), Alfio Foresto (2), Agustín Texeira (2), Juan H. Venni (1), Gabriel Tignarelli (1) y Juan J. Sottile (1).

Su alineación más típica, la citada con más frecuencia al evocarse este torneo, es la constituida por Lema; Pacheco y Fossa; Accinelli, Scavone y Chividini; Magán, Cantelli, Petronhilo do Britos, Diego García y Arrieta.

Los 81 goles que convirtió fueron anotados por Diego García (22), Magán (20), Petronhilo (13), Cantelli (11), Fossa (4), Arrieta (4), Villalba (2), Alarcón (2), Eduardo Gómez (2) y Chividini (1). En 34 partidos de esta campaña, la significación es de 2,38 goles por encuentro. Y al caer la valla sanlorenzista en 48 oportunidades, el promedio es de 1,41 gol en contra por partido.

Como este torneo fue ganado por apenas un punto de diferencia sobre Boca Juniors, vale la pena reseñar cuáles fueron los resultados de cada brega y advertir que en ninguno se dio un cotejo en que no se marcaran goles:

Lanús .....	(L) 1-1	(V) 2-2
River Plate .....	(V) 1-7 (a)	(L) 2-0
Racing Club ..	(L) 2-0	(V) 1-2
Huracán .....	(V) 2-1	(L) 1-4
Quilmes .....	(L) 1-1	(V) 1-0
Platense .....	(V) 3-1	(L) 3-1
Estudiantes .....	(L) 6-1	(V) 1-2
Vélez Sársfield ..	(V) 1-1	(L) 4-2
Tigre .....	(V) 1-0	(L) 5-2
Argentinos Jrs. ..	(L) 1-1	(V) 3-2
G. y Esgrima ..	(V) 2-4	(L) 7-1 (b)
Ferrocarril Oeste	(L) 3-1	(V) 5-1
Atlanta .....	(V) 5-2	(L) 2-1
Talleres .....	(L) 4-3	(V) 3-1
Boca Juniors ..	(V) 2-2	(L) 2-0
Independiente ..	(L) 2-0	(V) 0-1
Chacarita Jrs. ..	(V) 1-0	(L) 1-0

(a) Su máxima derrota.  
(b) Su máxima victoria.

De los seis partidos perdidos por San Lorenzo, cinco fueron como visitante (contra River, Gimnasia, Racing, Estudiantes e Independiente) y uno como local (contra Huracán), no habiendo sido vencido de ida y vuelta por ninguna escuadra. La mayor seguidilla de victorias se prolongó ocho fechas, en la segunda rueda, desde el encuentro ante Vélez Sársfield hasta el partido con Boca Juniors; precisamente este último cotejo le sirvió para llegar al final con la mínima ventaja de un puntito sobre su empinado adversario.



Gallardo campeón de 1933, San Lorenzo de Almagro inscribe por primera vez su nombre en la copa Campeonato.

No se puede hablar del campeonato de 1933 sin hacer una referencia al equipo de Gimnasia y Esgrima de La Plata que cumpliera en ese año una excepcional campaña, por lo cual fue bautizado con el mote de "El Expreso". Luego de ganar indiscutiblemente la primera rueda, ante el asombro de todos por la hazaña cumplida por una institución modesta, se mantuvo en la primera colocación hasta la 26ª fecha. Finalizó el torneo con la delantera más goleadora —90 tantos— la cifra más alta alcanzada, por un equipo de esa institución. Hacia el final del torneo, fue despojado del puesto de privilegio por una serie de malos arbitrajes que determinaron que sus jugadores hicieran huelga de "pies caídos" en su partido con San Lorenzo permitiendo así a éste vencerlo por 7 a 1. El famoso "Expreso" no fue campeón de 1933, pero su recuerdo perdurará no sólo por haber sido el animador cabal de ese torneo, sino por su alta calidad de juego, su hidalguía y su efectividad.

Sus titulares fueron: Herrera; Delovo y Recanattini; Montañez, Minella y Miguens; González (Peralta), Palomino, Naón, Zoroza y Morgada.



El "Expreso", sensación de 1933. Equipo de grandes figuras y de juego eficiente y de alta calidad.

## POSICIONES FINALES

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
San Lorenzo .....	34	22	6	6	81	48	50
Boca Juniors .....	34	22	5	7	86	47	49
Racing Club .....	34	32	6	7	77	33	48
River Plate .....	34	20	6	8	71	36	46
G. y Esgrima .....	34	21	4	9	90	55	46
Independiente .....	34	18	5	11	54	39	41
Vélez Sársfield .....	34	15	8	11	60	43	38
Chacarita Jrs. ....	34	14	7	13	55	61	35
Platense .....	34	11	9	14	61	74	31
Estud. de La Plata	34	12	6	16	60	65	30
Ferrocarril Oeste ..	34	9	10	15	43	56	28
Huracán .....	34	10	7	17	49	60	27
Quilmes A. C. ....	34	8	10	16	41	61	26
Argentinos Juniors .	34	8	9	17	45	71	25
Lanús .....	34	7	10	17	52	76	24
Talleres .....	34	7	9	18	61	84	23
Atlanta .....	34	9	5	20	46	70	23
Tigre .....	34	9	4	21	44	96	22

### Primeros cinco goleadores

Franciso Varallo (Boca Juniors) .....	33
Arturo Naón (Gimnasia y Esgrima de La Plata) .....	33
Bernabé Ferreyra (River Plate) .....	27
Luis Rojas (Talleres) .....	23
Diego García (San Lorenzo de Almagro) .....	22



Arturo Naón y Francisco Varallo, goleadores de 1933, superaron nada menos que a Bernabé Ferreyra por seis goles de diferencia

JUGADORES DE LOS EQUIPOS QUE INTERVINIERON EN EL CAMPEONATO DE 1933. (3<sup>o</sup> DE LA ERA RENTADA)

	<i>S. LORENZO</i>	<i>Boca Juniors</i>	<i>Racing</i>
<i>Guardavallas</i>	Lema Monte Muro	Mena J. Yustrich	J. Botasso
<i>Defensores</i>	Bellomo Fossa Pacheco Sotile	Echeverry F. Piaggio F. Suceo Viola	J. González A. Scarcella
<i>Medios</i>	Arcinelli Baigorria Brizucla Chividini Freites Seavone Wilson	Arico Suárez F. Corsetti A. Martínez M. Silveyra	C. Bonelli G. Garraffa P. Pompei A. Serranía
<i>Atacantes</i>	Alarcón A. Arrieta G. Canteli Foresti D. García Gómez G. Magán P. do Brito Teixeira Tignarelli Venni Villalba	Benítez Cáceres Cherro Garibaldi M. A. Nardini Varallo	R. Bugueyro A. De Vicenzi V. Del Giudice A. Fassora E. Leoncio M. J. López Bravo V. Zito



---

*River Plate*

*Gimnasia y  
Esgrima*

*Independiente*

---

A. Bossio

A. Herrera

F. Bello  
Sangiovanni

---

A. Basílico

E. Delovo

L. Fazio

A. Cuello

R. Martín

A. Lecea

H. Recanatini

---

P. Chalú

C. Miguens

J. Corazzo

C. Santamaría

J. Minella

R. De Jonge

A. Wergifker

O. Montañez

J. Ferrou

E. Paney

---

B. Ferreyra

J. Echevarrieta

E. Acosta

M. Ferreira

M. Fidel

A. Coll

P. Lago

J. Morgada

J. Ibarra

C. Landoni

A. Naón

H. Lamanna

Peucelle

A. Palomino

R. Porta

F. Tello

T. Peralta

V. Rojas

A. Zoroza

P. Ruffo

A. Sastre

J. Tabar

---



Puesto	Veloz Sarsfield	Chacarita Juniors	Platense
Guardavallas	A. Curti	E. Alterio	L. Savano
Defensores	A. Forrester M. de Saa I. Olano	J.C. Iribarne T. Juárez V. Valussi	L. Corral L. Ferrario
Medios	P. Alegre A. Cosso J. Libonatti C. Magliolo F. Sanz V. Spinetto	J.C. Cardelli F. Duchini C. Richardi	C. Andrés J. Arrese M. Pajoni C. Spitale
Atacantes	O. Dedovitis I. Mayo J. Morani C. Querzoli R. Reta J. Rogero O. Sciarra	M. Barraza B. Coria J. Maglio H. Roselló A. Ruiz Díaz L. Velázquez	T. Beristain C. Campilongo R. Mezzadra P. Molinas A. Montero R. Murúa J. Pérez

Estudiantes de La Plata	Ferrocarril Oeste	Huracán
----------------------------	----------------------	---------

A. Capuano K. Zanatta	A. Patrignani	J. Estrada
--------------------------	---------------	------------

A. Camaseo A. Jovino A. Nery J. Silveyra	L. Gilli F. Marullo H. Nosedá	J. Alberti R. Moyano H. Settis
---	-------------------------------------	--------------------------------------

M. Dañil F. Pérez Escala M. López B. Martín R. Sbarra	A. Chapuis A. Nicastro H. Pellizari J. Volante	M. Frederici M. Martínez M. Prestipino M. Villar
---	---	---

L. De la Villa F. Juariste M.A. Lauri X. Marconi D. Sabio J.M. Simielle A. Zozaya	R. Albarracín N. Infante L. Kralj C. Novo F. Prieto A. Rival F. Sponda	A. Belfiore J. Cordero N. de los Santos R. Gil H. Masantonio H. Naveira J.A. Rivarola J. Romano
---	--	--

Puesto	Quilmes	Argentinos Juniors	Lanus
Guardavallas	F. Aranda	L. Pardiez	J. Pérez
Defensores	D. Ravigiani M. Rodríguez	J. Giachetti L. Vassini	S. Coletta L. Villa
Medios	F. Androssi D. Morales J. Murúa	I. Méndez V. Pietracupa E. Vernieres C. Vichera	R. Del Tiempo M. Encina J. Gagilardi A. Lamadrid F. Manfrín
Atacantes	J. Arrillaga L. Fernández D. Michal S. Michal L. Sandoval	J. Bongiovanni J. Botino J. García E. Ribés F. Rodríguez P. Valentini	C. Dandí G. Lamas J. Maraldi A. Maineri A. Paseggi C. Picari A. Pintado C. Spadaro



Talleres      Atlanta      Igo

J. Quatrocchi      D. Mapelli      B. Martínez  
L. Visini

J. Agnelli      J. Ramírez      P. Blanco  
J. Villavicencio      M. Rodríguez      A. Peirano  
C. Wilson

F. Angeletti      O. Forastiero      A. Baglietto  
M. Galarza      A. Munt      P. Bartolucci  
G. Inchauti      A. Perrupato      P. Brady  
O. Rodríguez      C. García  
A. Santos      J. Olmedo  
G. Sperón

L. Donato      D. Alvarez      C. Barber  
B. Grassi      R. Luna      J. Benavidez  
L. Rojas      C. Moyano      E. Blanco  
I. Romano      A. Ortega      R. Colombo  
A. Troncoso      P. Sosa Largo      M. Corna  
L. Zubizarreta      B. Delgado  
J. Melgarejo  
C. Viller

## El gol como primer actor

En 1933 se disputaron 306 partidos en cuyo transcurso se anotaron 1.076 goles indicativos de un promedio de 3,51 goles por cotejo. El campeón San Lorenzo tuvo un promedio de 2,38 en goles a favor.

El primer gol de la temporada fue marcado en el partido entre Chacarita Juniors y Tigre, convirtiéndolo O. Del Prete al arquero B. Martínez, a los 6 minutos de la fecha inicial.

## Recaudaciones

En las 34 fechas el público dejó en boleterías la cantidad de \$ 1.998.359, a un promedio de \$ 58.775 por fecha y \$ 6.530 por partido.

## Máximas goleadas de 1933

Racing	7	Tigre	0
Independiente	7	Tigre	0
River Plate	7	San Lorenzo	1
San Lorenzo	7	Gimnasia y Esgrima	1
Gimnasia y Esgrima	7	Tigre	1
Gimnasia y Esgrima	7	Talleres	1
Vélez Sársfield	6	Tigre	0

## Lo que va de ayer a hoy

En 1931, primer año de fútbol profesional, la entrada a la tribuna oficial costaba un peso, a la popular se ingresaba por cincuenta centavos. Y los menores pagaban tan solo treinta centavos.

Esta tarifa rigió también en gran parte del torneo de 1932, pero hacia su término se registró un aumento de veinte centavos en las dos primeras categorías, pasando a costar \$ 1,20 la oficial y \$ 0,70 la popular. Estos precios no sufrieron alteración hasta 1939.



# CRONICA DE LOS MILLONARIOS QUE NACIERON POBRES

## Advertencia preliminar

Esta breve historia de River Plate, por su mismo carácter, tiene muchas omisiones, entre ellas, la reseña de las grandes figuras que dieron brillo a su divisa, en el amateurismo y en la era profesional. El espacio nos impide ser más extensos, pero TODOFUTBOL se ocupa de estos temas en todos los números y así serán salvadas esas omisiones.

Hemos querido, en esta entrega, dedicar esas páginas a la figura gigante de Amadeo Carrizo en homenaje.

Además, al ir relatando mes a mes los campeonatos profesionales, nos ocupamos de los equipos campeones.

## Otra

La reseña del clásico River Plate-Boca Juniors, complemento indispensable de la historia de River, apareció en nuestro número 1, página 44.

## Andanzas de River Plate por el mundo del fútbol

Esta historia comienza el día de la patria de 1901, cuando se suscribe un acta de fundación en la que se lee lo siguiente: "En Buenos Aires, a los veinticinco días del mes de mayo de mil novecientos uno, con asistencia de los señores Enrique Salvarezza, Enrique Balza, Leopoldo Bard, José Pita, Livio Ratto, Juan Bonín, Abelardo Ceballos y Luis Tarrico, en representación del Club Atlético "Santa Rosa", y Bernardo Messina, Enrique Zanni, Carlos Antelo, Pedro Martínez, Alberto Flores, Pedro Pellerano y Enrique Somaruga, en representación del Club Atlético "Los Rosales", ambos con asiento en la capital, se realiza una asamblea con el objeto de discutir y propiciar la fusión de los clubes ya nombrados; al efecto se nombra por mayoría de los votos presidente de la misma al señor Enrique Salvarezza y secretario al señor Bernardo Messina. Después de un largo cambio de ideas el señor Livio Ratto opina que, siendo uniforme la idea de la fusión y salvados los inconvenientes económicos, sólo resta votar un nombre que ha de ser el que usarán en lo futuro los clubes fusionados; al efecto propone la denominación de "Club Atlético Foward". El señor Pedro Martínez propone a su vez otra denominación para la futura entidad y pide que se voten la propuesta del señor Ratto y la de "Club Atlético River Plate" que él propone. El señor presidente pone a votación la moción del señor Livio Ratto y es rechazada, quedando, por lo tanto, aprobada la del señor Pedro Martínez. Dice el señor presidente: "Desde este momento queda fundado el Club Atlético River Plate; propongo pues el nombramiento de los socios que han de formar la comisión directiva encargada de dirigir los

destinos de la nueva institución. Se procede a la votación resultando la Comisión formada por los siguientes socios, cuya nómina lee el señor presidente Salvarezza: Presidente, Leopoldo Bard; vicepresidente, Alberto Flores; secretario, Bernardo Messina; prosecretario, Enrique Balza; tesorero, Juan Bonín; profesor, José Pita; vocales, Enrique Zanni, Pedro Martínez, Eduardo Rolón, Carlos Antelo y Livio Ratto. Queda confirmado como terreno oficial para el campo de ejercicios físicos del club, el que actualmente ocupa el Club Atlético "Los Rosales", en la dársena Sud, cabecera Este. Queda citada la nueva Junta Directiva para la próxima reunión a realizarse el día cinco de junio del corriente año a fin de organizar la administración, confeccionar reglamentos y formar los teams de jugadores que representarán al club".

### Los Precursores

Como se puede deducir por la lectura del acta de fundación, River Plate nace simultáneamente con la desaparición de dos entidades que al efecto se fusionan. Poca era la vida que éstas habían tenido.

En el barrio de la Boca y a comienzos de siglo surgió el "Santa Rosa Fútbol Club", dirigido por el doctor Leopoldo Bard. Y al mismo tiempo Enrique Zanni y Bernardo Messina propiciaron el impulso inicial de "Juventud Boquense", que poco después pasó a llamarse "La Rosales Fútbol Club". Por un natural proceso de vecindad, inmediatamente ambas divisas se convirtieron en rivales y fue así como no hubo potrero que no recorrieran en el reiterado intento de superarse una a otra. Pero esta puja no estuvo acompañada de rencores ni enmarcada en hechos que significaran transgresiones a las reglas del honor deportivo; por el contrario, la constante com-

petencia estimuló una camaradería que en algunos casos llegó a convertirse en sólida amistad, preparándose de este modo el terreno para un entendimiento del que resultaría la suma de los esfuerzos en aras de una única organización atlética. En el anecdotario de los precursores consta que "Santa Rosa" se llamó así por haber sido fundado el 30 de agosto, día en que se conmemora la festividad religiosa de dicha virgen, en tanto "La Rosales" tomó este nombre en honor de la corbeta homónima de nuestra armada de guerra, hundida en un luctuoso accidente acaecido para dicha época.

### **Afiliación y Ascenso**

Largas gestiones hubo de realizar la directiva riverplatense antes de lograr el reconocimiento de la entidad rectora. Pero la perseverancia dio sus frutos el 24 de marzo de 1905, cuando la Asociación Argentina de Fútbol inscribió al club en sus registros como entidad de tercera división. En esta categoría disputó su primer encuentro el 30 de abril, enfrentando al Club Medicina, con la siguiente escuadra: A. Zanni; Ceballos y Tarico; Bard, Molledo y Galup; Kitzler, Martínez, Flores, Rolón y E. Zanni.

El ascenso a la primera división costó tanto o más esfuerzo que el reconocimiento como club federado. Si bien existían méritos que no podían ser cuestionados, las exigencias del reglamento eran por demás severas y una de ellas, la clasificación, tenía especial importancia. Para llegar al círculo privilegiado, era menester imponerse a dos rivales de valía: Ferrocarril Oeste y el Racing Club. Al primero lo superó en el encuentro semifinal de 1903, en cancha racinguista, por 5 a 1, y formando con Luraschi; Priano y Cambón; Messina, Morrone y Chagnaud; Fernández, Na-

politano, Chiappe, Abaca Gómez y García. Uno menos en la cuenta, aplastado por score categórico. Y el 13 de diciembre de 1908 disputó la final contra la Academia triunfando por 2 a 1..., pero en partido invalidado pocos días después, cuando el vencido protestó alegando presión al juez e invasión de la cancha, justificativos que la Asociación aceptó obligando a un nuevo enfrentamiento. Mas en el partido decisivo los riverplatenses se fueron con todo y alcanzaron una nueva y más resonante victoria (7 a 1), formando con Luraschi; Chiappe y Napolitano (anotó un gol); Messina, Morrone y Chagnaud; García, Griffero (dos goles), Abaca Gómez (uno), Elías Fernández (tres) y Priano. Racing Club lo hizo con Lamour; Vigil y Firpo; A. Ohaco, J. Ohaco y Viazzi; Winne, Frers, Alvear, Oyarzábal y Lacrampe.

### **Las Canchas**

El primer terreno que pisaron los cracks riverplatenses estaba situado en los lindes de un depósito de carbón de la empresa Wilson, al otro lado del Riachuelo, teniendo por toda instalación simplemente dos arcos constituidos por sendos palos verticales y unidos en sus extremos por una cuerda. Esto corresponde a 1901, cuando el equipo lucía la casaca blanca atravesada por una banda roja que luce actualmente y que abandonó por un tiempo para usar la de rayas verticales blancas y rojas separadas entre sí por una línea negra. El equipo típico de los primeros partidos estuvo formado por Moltero; Ratto y Ceballos; Peralta, Cárrega y Bard; Tarico, Martínez, Flores, Zanni y Messina.

De allí pasó en 1905 a Sarandí, ocupando terrenos de los Almacenes Navales Dresco, cedidos por José Bernasconi, su director general. Estaban situados en la proximidad del

arroyo y el tránsito por estos "pagos bonaerenses" duró lo que un suspiro, ya que al concluir la temporada de 1906 una insólita resolución del Ministerio de Agricultura impuso el desalojo. Mejor así, porque ello obligó a retornar a la Boca. Pero ahora al lado Oeste de la Dársena Sud, o sea en el extremo opuesto del mismo campo donde se iniciara.

Ocho años transcurrieron antes de la siguiente mudanza, que esta vez fue a Aristóbulo del Valle y Caboto. Estamos en 1915. La institución ya tiene pantalones largos como para resolver algunas inversiones que le permiten dos tribunas; una de 7 escalones y otra de 4, la primera de 74 metros de largo y la segunda de 120, todo lo cual configura una cancha de primer orden. Hasta con pasto.

En 1923, abandonó para siempre su barrio de origen, la Boca. Había prosperado, tenía las armas para triunfar, contaba con un caudaloso contingente de partidarios. Como en los cuentos camperos, el solar nativo le quedaba chico y se imponía la aventura de conquistar la ciudad desde un sitio más elevado. Es entonces que se traslada a la avenida Alvear y Tagle, para contar con dos tribunas de 120 metros de largo, una con 38 escalones y la otra con 28. Allí se afincó durante 15 años.

El 25 de mayo de 1935 fue colocada la piedra fundamental del actual estadio, oficialmente inaugurado en la misma fecha del año 1938. La mole de Núñez fue herradura hasta 1958, en que una cuarta tribuna terminó de cerrarle el paso a las ventiscas del río de la Plata. Comenzó a levantarse sobre 84.300 metros cuadrados adquiridos por River en un millón y medio de pesos el 13 de julio de 1934 y 68.980 metros cuadrados de propiedad municipal, en los cuales se vertieron 260.000 metros cúbicos de tierra para el relleno del

estadio y el campo de deportes, consumiéndose 8.500 toneladas de cemento y 2.700 de hierro en los trabajos básicos de la obra inicial, hasta lograr 49 kilómetros de desarrollo lineal de gradas.

### La Campaña en el Amateurismo

Al ganar River en 1908 el derecho a militar en la categoría de primera división, este ascenso se formalizó a partir de los encuentros correspondientes al torneo del año siguiente. Las alternativas del conjunto superior pueden medirse por la ubicación del club en cada certamen.

año	puntos	puesto	año	puntos	puesto
1909	24	2º	1920	56	1º 4.
1910	12	7º	1921	54	2º
1911	16	7º	1922	61	2º
1912	7	6º	1923	31	3º
1913	31	2º 1	1924	31	5º
1914	14	5º 2	1925	20	12º
1915	38	3º	1926	24	11º
1916	29	3º	1927	40	8º
1917	30	2º	1928	46	7º
1918	25	2º	1929	27	3º
1919	16	4º 3	1930	49	4º

En estos veintidós campeonatos, excluyendo el que no llegó a finalizar, River ocupó una vez el primer puesto; 6 veces llegó segundo; 4 se clasificó tercero; 2 veces entró cuarto; en 3 oportunidades fue quinto; en una sola ocasión finalizó sexto; en dos llegó séptimo, en una octavo; dos veces llegó décimoprimer; y una vez fue décimosegundo.

(1) Hubo desempate por el primer puesto, al que River llegó junto con Racing, pero perdió la definición. Aunque esta colocación no lo evidencia, en lo institucional el año 13 fue muy malo para River. Grandes dificultades de orden económico lo llevaron al borde de la quiebra y por momentos llegó a pensarse en la conveniencia de disolver la institución.

(2) El 2 de noviembre del 14 se adjudicó la Copa Competencia, tras vencer al Racing Club por 2 a 1. Ese año se llevó a cabo la unión entre la Asociación y la Federación Argentina de Fútbol, lo que permitió a River cruzar el charco y lidiar con Bristol de Montevideo, a quien ganó por 1 a 0.

(3) El torneo de 1919 no llegó a su término por obra de la división en la entidad rectora del fútbol.

(4) Los conquistadores de la Copa de Plata otorgada al campeón de la Asociación Amateurs, ordinariamente formaban con Crotti; Choperena y Giúdice Echenique, García y Simmons; Chavín, Rofrano, Laiolo, Galanzino y Arroyuelo.

### De la división de ascenso a patrón del profesionalismo

Desde aquel triunfo que lo llevó a primera división, River es un pedazo de la historia del fútbol argentino, una marcha ascendente que lo lleva a las más altas consagraciones. Siempre prendido a los primeros puestos, River alcanza su primer campeonato en 1920 después de 4 segundos puestos, 2 terceros, 1 cuarto, 2 quintos, 1 sexto y 1 séptimo. De esos cuatro segundos puestos, una vez fue detrás del famoso Alumni en 1909, y tres de la inolvidable Academia de Ohaco. Como se decía en esos tiempos, River estaba "abonado al placé", quebrándose la racha en 1920.

Después de perder con Racing el 19 de setiembre de 1920, el equipo se anotó ¡12 victorias consecutivas! y obtuvo el tan ansiado título; jugó 34 partidos, ganó 26, empató 5 y perdió 3. La formación en la mayoría de los partidos fue la siguiente: Crotti, Choperena y Giúdice; Taramasso, García, Heriberto Simons; Arroyuelo, Galanzino, Laiolo, Rofrano y Chavín. Jugaron también Juan Carlos Isola, J. Chiappe, Castilla, Roldán y Ventura.

Pero el primer galardón riverplatense se consiguió al obtener la copa Competencia que disputaban equipos argentinos y uruguayos. El torneo se jugaba por eliminación y el ganador de la copa argentina se medía con el ganador de la uruguaya. River venció a Racing por 2 a 1 el 2 de noviembre de 1914, y con ello el derecho de disputar la final con Newell's Old Boys a quien venció, en Rosario, por 4 a 0, el 15 del mismo mes y año. El

partido final se disputó el 20 de diciembre en cancha de Ferrocarril Oeste contra Bristol, ganador de la copa uruguaya. Ganó River por 1 a 0 con gol de Gianetto. Jugaron en esa ocasión: Isola; Chiappe y Lanata; Peruzzi, García y Elli; Fraga, Penney, Gianetto, Martín y Sevesi.

Pero la primera victoria con sabor de gloria la obtuvo en 1910 —segundo año en la primera división— al vencer nada menos que a Alumni por 1 a 0. River se enfrentó 6 veces con Alumni perdiendo en los otros cinco partidos, con los siguientes resultados —en primer término Alumni—: 1909, 3-1 y 0-1; 1910, 3-0 y 3-0; 1911, 3-0 y 5-1.



La década del 20 no contó a los equipos de River entre los campeones, pero obtuvo dos segundos puestos, dos terceros, un cuarto y un quinto puestos. De 1925 a 1928, como se puede observar en la tabla, tuvo River las peores colocaciones de su historia, 12º en 1925, 11º en 1926, 8º en 1927 y 7º en 1918. No obstante, en esa época ya se insinuaba la divisa que sería el "boom" del profesionalismo que obtuviera una marca aún no superada: doce equipos campeones.

## Los "millonarios"

La revolución empieza en 1932. River adquiere el apodo de "millonarios" por sus entonces fabulosas adquisiciones. Contrata estrellas, promueve el espectáculo futbolístico. En 1931, el campanazo: Carlos Peucelle comprado a Sportivo Buenos Aires por diez mil pesos. En 1932, sigue la fiebre, River compra a Juan Arrillaga a Quilmes por 22.000, Santamaría a Platense por 15.000 y la gran sensación: Bernabé Ferreyra pasa de Tigre a River por 35.000 pesos.

En 1932 River Plate conquista el campeonato profesional, el segundo de su historia y el primero del profesionalismo. A partir de allí comienza una etapa de las más brillantes del fútbol argentino. En la ruta del glorioso Alumni, River conquista doce campeonatos profesionales en 1932, 1936, 1937, 1941, 1942, 1946, 1947, 1952, 1953, 1955, 1956 y 1957. Pero no todo termina ahí, en toda la historia del profesionalismo no baja jamás del sexto puesto: River es el patrón indiscutido de la historia profesional del fútbol argentino. Si bien en los últimos 11 años no logra obtener ningún campeonato, sus equipos salen subcampeones en seis ocasiones. Un poco de mala suerte en algunos casos, de falta de garra en otros, y de malos arbitrajes postergan esa aspiración de River Plate.

### 1932

Como decíamos más arriba, River Plate comienza la era profesional con grandes adquisiciones que revelan precisamente una mentalidad de clara orientación profesional. El club se adelanta a su tiempo y se prepara para la nueva etapa. Además, como un amuleto de victoria, hace revivir la antigua casaca de la banda roja, la de la lucha por el ascenso y de las primeras épocas. Aquel equipo disputó 34 encuentros, ganó 22, empató 6 y perdió 6, señaló 81 goles a favor y tuvo 43 en contra (TODOFUTBOL N° 2, pág. 71). En ese equipo inició su trayectoria



*River, campeón de 1932, primera conquista de una brillante actuación en el profesionalismo:*

*12 campeonatos*

riverplatense el inigualado Bernabé Ferreyra, que señaló en esa temporada ¡44 goles! y, salvo a San Lorenzo, le hizo goles a todos los equipos.

Pero River no se quedó en las adquisiciones, con claro criterio de futuro creó su famoso semillero. Las divisiones inferiores de River dieron cracks como Zattelli, Werfigker, Moreno, Rongo, Deambrossi, Pedernera y tantos otros.

River obtiene su primer doblete en las temporadas 1935-36. Integraron ese plantel: Sirne, López, Vassini, Fatecchi, Cuello, Malazzo, Minella, Rodolfi, Calocini, Peucelle, Vaschetto, Cesarini, Rongo, Bernabé Ferreyra, Moreno, Pedernera, Deambrossi. Como vemos, junto a las figuras consagradas de Bernabé, Peucelle, Minella y Cuello aparecen dos jóvenes surgidos de las inferiores y que escribirían páginas de gloria en el fútbol argentino: Moreno y Pedernera. El equipo de 1937 obtiene el más alto puntaje de la era profesional solo igualado por Boca en 1935: 58 puntos en 34 partidos (1,70 puntos por partido) y señaló 106 goles (solo Independiente en 1938 con 115 goles, superó esa marca). Fue un gran equipo.

River sale subcampeón en 1938 y 1939 detrás del extraordinario equipo de Independiente, aquel de Erico, Sastre y de la Mata, sale tercero en 1940 y obtiene el doblete en 1941-1942. Antes de comentar esas campañas merecen recordación aquellos "Guerrilleros" de 1939. Diez fechas antes de finalizar el certamen los jugadores de primera se declararon en huelga. Hubo que acudir a jugadores de reserva y tercera. Aquel equipo "rejuntado" estuvo integrado por: Besuzzo, Filippo, Blanco, Sánchez, Yácono, Cilaurren, Muñoz, Caffaratti, Alcalde, Labruna y Martínez. Jugaron 9 partidos, ganaron 7 (uno contra Boca), empataron 1 y perdieron 1. Así, River pudo salir subcampeón.

## La "Máquina"

La famosa máquina era un mecanismo de relojería. Su delantera jugaba de memoria desmarcándose, escondiendo la pelota. Los imprevistos se sucedían, rotación, cambio de puestos, toques sin mirarse. Juego alegre y de buen gusto producido por aquellos muchachos de abundantes cabelleras y velocidad vertiginosa. Ya en nuestro N° 1 (pág. 71) nos ocupamos de los integrantes de la famosa delantera, ahora detallamos el plantel completo: Wergifker, Franco, Aballay, Minella, Peucelle, Blanco, Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna, Deambrossi, Loustau, D'Alessandro, Yácono, Vaghi, Barrios, Cadilla, Rodolfi y Ramos. Director técnico: Renato Cesarini.



La "Máquina". Jugaban de memoria: habilidad, velocidad, gran calidad.

En los años 43 y 44 River salió subcampeón atrás del Boca Juniors de Sarlanga, Lazzatti, Valussi, Varela cumpliendo meritorias campañas en las que totalizó 44 puntos en 30 partidos en cada una (el campeón Boca logró 48 en 1943 y 46 en 1944, ahí nomás fue la cosa) para volver a ganar en 1945 con aquel equipo brillante y asentado, que jugaba "sobrando" y terminaba ganando 1 a 0 ó 2 a 1. "Los caballeros de la angustia" le llamaban los hinchas que se pasaban casi todo el partido con

el corazón en la boca. En ese equipo jugaron: Vaghi, Eduardo Rodríguez, Yácono, Giúdice, Gennari, Soriano, Muñoz, Gallo, Pedernera, Labruna, Loustau, Ferrari, Coll, Stremberg, J. Martínez, Di Stéfano, Néstor Rossi, Deambrossi, Carrizo, Corvalán y Kelly. Director técnico: Carlos Peucelle. Y volvió a salir campeón en 1947 con 48 puntos en 30 partidos. Formaron ese equipo: Francisco Rodríguez, Reyes, Moreno, Di Stéfano, Labruna, Loustau, Báez, Yácono, Ferrari, Vaghi, Grisetti, Luis Ferreira, Ramos, Rossi. Director técnico: Minella. Gran equipo, totalizó 90 goles en los 30 partidos (promedio: 3 por partido).

La huelga de jugadores de 1948 llevó a Independiente a ganar el título y después vino el triplete de Racing 49-50-51. River vuelve a ceñir la corona en 1952 y repite en 1953.

Este tercer doblete de River fue ganado por: Carrizo, Fumero, Cammarata, Alfredo Pérez, Trillini, Soria, Yácono, Spada, Guastavino, Veninni, Mantegari, Ramos, Tesouro, Sola, Ferrari, Miguel Gallo, Díaz, Vernazza, Alberto Gallo, Prado, Respuela, Wálter Gómez, Gambardella, Evaristo, Labruna, Luis Bravo, Loustau y Zárate. Director técnico: José Minella.

Y en los años 55-56-57 River consigue el triplete. ¡Campeón tres veces consecutivas! In-



Walter Gómez, Labruna y Loustau.

tegraron el equipo las tres temporadas: Carrizo, Pérez, F. Vairo, Hernández, Mantegari, Rossi, Sola, Labruna, Zárate, Sívori, Prado, Menéndez y Loustau. Jugaron además, en el año 1955: Venini, Fain, Trillini, Tesouro, Vernazza, Wálter Gómez, Puisegur, Russo y Sánchez. En 1956: Ovejero, Trillini, Tesouro, O. Rossi, Vernazza, Sánchez, Lara, Sosa, Magri, Matti, Russo y Torres. En 1957: Urriolabeitia, Ramaciotti, De Burgoing, Miguel Rodríguez, Sánchez, J. Vairo, Scandoli, Onega y Melón.

Después del recordado triplete River no vuelve a saborear el título de campeón, aunque muchas veces estuvo a punto de lograrlo. Salió segundo, después de dos quintos puestos en 1958-59, en 1960 a dos puntos del campeón Independiente, vuelve a salir segundo en 1962, 1963, 1965, 1966 y en el Nacional de 1968.

River Plate en las tres primeras décadas del profesionalismo alcanzó el punto más alto a que puede llegar una institución deportiva: una gran escuela de fútbol, el mejor y más cómodo estadio del país, una gran institución en todos los deportes. Sobre 27 campeonatos disputados hasta 1957, River gana 12, sale 2º en 6, 3º en 4, 4º en 4 y 5º en 1; el que le sigue es Boca con 7 campeonatos y 5 segundos puestos. La diferencia entre River y el resto de los clubes federados es abismal.

### Sus Extrañas Campañas

Por cierto que hay material en exceso para elaborar las más jugosas conclusiones y hasta jugar a los acertijos, en cuanto se sigue el derrotero de River Plate por las canchas del profesionalismo. Parte de esto se halla en la nota de nuestro número 2, donde comentamos detalladamente la campaña del campeón de 1932.

En la lectura de la tabla que resume la trayectoria riverplatense a través del profesionalismo, el ojo avizor de quien se entregue a la pesquisa tropezará con una sensacional realidad aritmética que producirá su desconcierto: *¡la escuadra de Núñez es la única, ab-*

*solamente la única que siempre ha llegado al final de cada torneo del fútbol rentado... con más goles a favor que en contra!* Ni siquiera Boca Juniors, con el excelente promedio que desmenuzamos en el número 1 de TODOFUTBOL, alcanza a este récord que difícilmente puedan parangonar poderosas instituciones de otros países futbolísticamente importantes. Y además, esta hazaña es lograda con diferencias bastante apreciables; si bien en 1959 los GF riverplatenses son apenas 4 más que los GC, y en el Metro del 67 la distancia entre unos y otros es nada más que de 8 tantos favorables, en otros extremos la comparación empalidece al restarse las caídas de la valla millonaria, del número de goles anotados por su ataque. En la primera década, por ejemplo, cuando se observa la línea del torneo de 1934, se halla una diferencia de 47 entre los goles a favor (91) y en contra (44), diferencia ésta que ya se hace de 57 en el año 1937 (106 a favor, su máxima cifra en el profesionalismo, y 43 en contra). Y en los siguientes diez años la tendencia se mantiene, como lo evidencia el campeonato de 1947, con 90 GF y 37 GC, arrojando un saldo de 53 tantos de ventaja. Más tarde, al avanzarse en una época de predominio defensivo antes que ofensivo, River no cede y es así como en 1960 saca una estimable diferencia de 17 goles entre los 46 a favor y los 29 en contra.

Sugerimos al lector hacer sus propios cálculos y medir esta proeza, observando detenidamente la tabla de River en el profesionalismo.

Si se desea continuar en la investigación que conduce al hallazgo de auténticas perlas, todo lo que debe hacerse es aislar —de la tabla precedente— los años en que River Plate se consagra campeón. Nosotros nos hemos tomado la tarea de hacer esta separación y ordenarla luego de acuerdo con el *gol-average* respectivo. Como este análisis da pie para estudiar con rigor matemático el ciclo de "mufa" que sucede a la última conquista (1957), aconsejamos una nueva lectura detenida de estas cifras:

año	gol average	
1937	2,46	1956 1,90
1947	2,43	1953 1,66
1957	2,20	1955 1,51
1941	2,14	1952 1,35
1942	2,14	Ultimo torneo ganado.
1945	1,94	Actúa "La Máquina".
1932	1,90	Primer torneo ganado.
1936	1,90	Se suma el puntaje de las dos copas disputadas ese año.

Adviértase que la presencia de la famosa "máquina" que exaltó los colores de River en el período 1942-45, no es indicativa de un mayor nivel ofensivo. Hay tres campeonatos (37, 47 y 57) en los que otros jugadores mucho menos notorios concretan *goles-average* superiores a los de aquella extraordinaria delantera.

Pero las sorpresas no concluyen aquí. Mejor dicho, las mayores sorpresas surgen de la reseña anterior y su vinculación con el ciclo de "mufa" que comenzó con el torneo del 58 y aún continúa, o sea este largo período en el que River anduvo cuatro veces a un paso de alzarse con la Copa Campeonato. No referimos a los años 62, 65, 66 y 68 (Nacional), e que los millonarios deben conformarse con honrosos subcampeonatos, luego de haber arañado la gloria del primer puesto. Una nueva discriminación por *gol-average* torna más ilustrativa esta reflexión. Veámosla:

1966	....	38	22	12	4	66	26	56	2,53
1968	....	37	21	11	5	76	31	53	2,45 <sup>1</sup>
1961	....	34	22	5	7	55	24	49	2,29
1962	....	28	18	5	5	61	28	41	2,17

<sup>1</sup> Sumados Metro y Nacional.

Por de pronto, nótese que la aludida "Máquina" no alcanzó ninguno de estos *goles-average*, circunstancia que por sí misma expresa la gran medida de esta "ye-ta" que se ha encarnizado con los millonarios y que adquiere más valor al analizarse que estos promedios son obtenidos en plena época de fuertes defensas cosa que no acontecía en tiempos de Pedernera.

Luego, repárese en cuánto más significativo es, por ejemplo, el promedio de 1966 (2,53) respecto del más alto logrado por River como campeón (el de 1937, 2,46) y la enorme distancia con el más bajo (1952, con 1,35), a todo lo cual debe agregarse que sólo en un torneo (el de 1934) River jugó más partidos que los que debió disputar en 1966.

Ahora bien, esta comparación de River versus River puede aparecer como adoleciendo de los vicios propios de un análisis en el que no entran a tallar los otros factores que deben ser expuestos para comparar. En este caso, se trataría de juzgar los once años "mufosos" en relación con lo que hayan hecho los equipos que en este ínterin ganaron once campeonatos nacionales y dos metropolitanos. Pues bien, *teniendo en cuenta la participación de los líderes en estos 13 torneos, también favorece a River Plate el resultado del balance, ya se trate de establecer comparaciones por puntaje, por poder ofensivo, o por goles en contra*

Aquí están el debe y el haber:

1) Desde el año 1958 inclusive hasta el presente, Boca Juniors conquistó los campeonatos de 1962, 1964 y 1965. Este triple honor no quita que en la suma de los once torneos los xeneixes hagan 70 goles menos que los millonarios, sumando también 16 puntos menos y teniendo un gol en contra más.

2) Otros tres campeonatos son ganados por Independiente; los de 1950, 1963 y 1967. Tres notables conquistas que logran los diablos rojos con 42 puntos menos y 58 goles a favor menos que los totalizados por River en sus once años sin halagos. Y los de Avellaneda tienen 25 caídas de arco más que los de Núñez.

3) Hay tres campeonatos más en este lapso. Son los de Racing en 1958, 1961 y 1966. La Academia se acredita estos laureles con 26 puntos por debajo de River. Y aunque lo hace con 10 goles más, en los tantos en contra se lleva 72 por encima de los que le hicieron a los riverplatenses.

4) San Lorenzo, con su costumbre de ganar un campeonato nacional cada 13 años, se lleva el de 1959. Y luego el Mertopolitano de 1968. Pero en estos once años de campaña El Ciclón suma 38 puntos menos que River, hace dos goles menos y tiene que ir 90 veces más a buscar la pelota entre las mallas.

5) El vigoroso Estudiantes de La Plata que emerge como notable vencedor en la Copa Intercontinental, además de este halago tiene el de haber terminado como Campeón Metropolitano en 1967. Y el cuadro platense, en estos once años, totaliza 124 puntos menos que River, con 136 goles menos a favor y 181 goles más en contra!

6) Nuestro flamante campeón nacional, Vélez Sarsfield, al cabo de estos onces torneos que analizamos soportó 104 caídas de valla más que River Plate, anotó 80 goles menos y también capitalizó 74 puntos menos.

Después de este balance; el lector queda en libertad de considerar la conveniencia de incorporar a Mandrake como capitán de River...

## HIMNO A RIVER PLATE

Letra de Arturo Antelo.  
Compases de "Tipperary".  
Creado en 1918, tras la victoria sobre Boca  
Juniors por 2 a 1, actuando River Plate como visitante.

Elevamos toda el alma en la humilde canción  
renovando con cariño la ingenua ilusión  
y con lazos triunfadores tratemos de unir  
el glorioso pasado y el brillante porvenir.  
River Plate, tu grato nombre

derrotado o vencedor,  
siempre —cual un solo hombre—  
nos tendrá a su alrededor.  
¡Mientras viva tu bandera  
la izaremos con honor!

River Plate, en ese nombre  
de tan dulce vibración  
hay un eco que estremece  
y agiganta el corazón  
¡Mientras viva tu bandera  
la izaremos con honor!

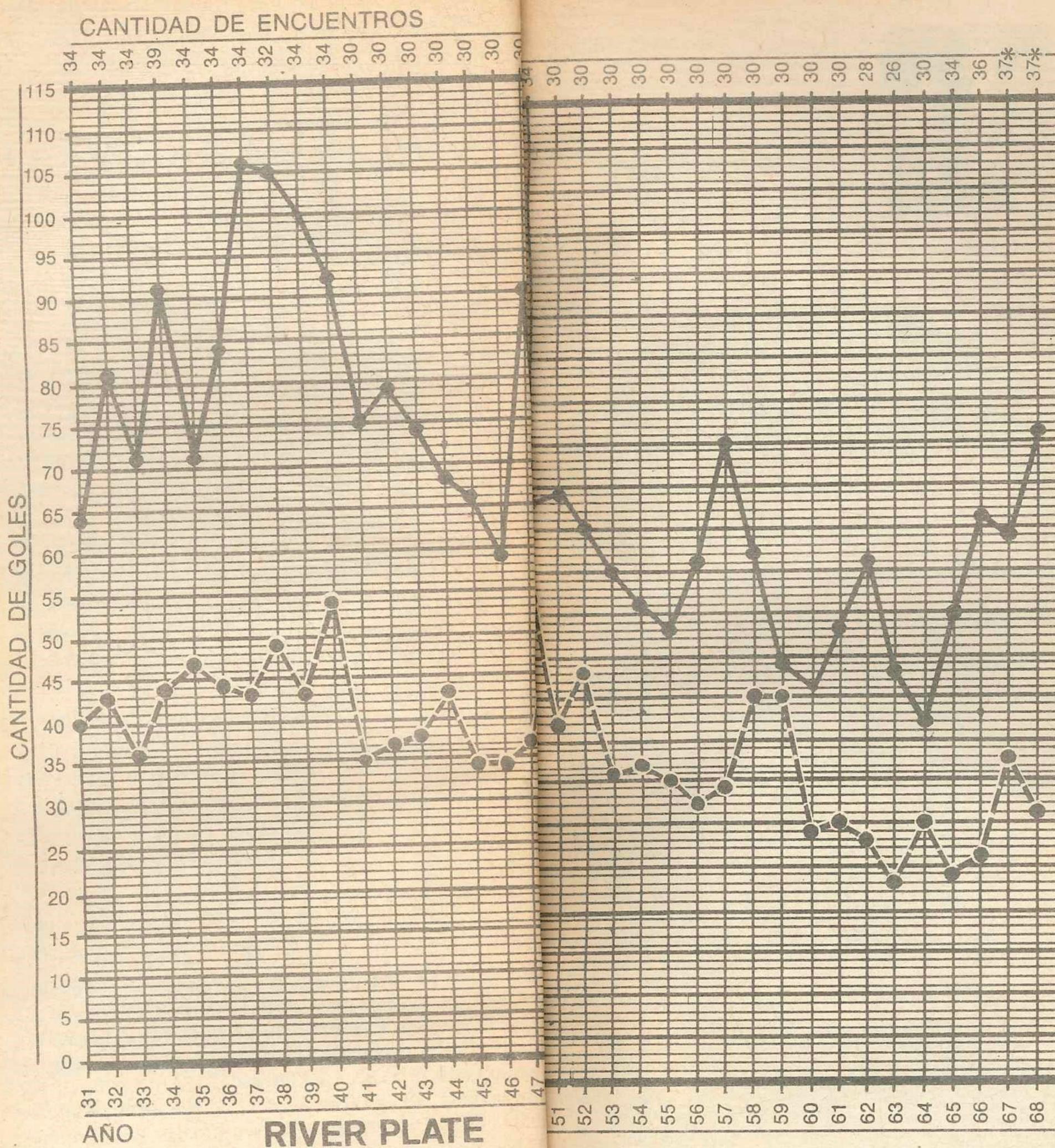
River Plate, tu grato nombre  
clamaremos con amor.  
¡Nuestra sangre está cruzada  
en tu blanco pabellón!  
¡Mientras viva tu bandera  
la izaremos con honor!

## Tabla de River Plate en el Profesionalismo

Puesto	J.	G.	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
4 <sup>o</sup>	34	19	6	9	64	40	44
1 <sup>o</sup>	34	22	6	6	81	43	50
4 <sup>o</sup>	34	20	6	8	71	36	46
4 <sup>o</sup>	39	23	4	12	91	44	50
5 <sup>o</sup>	34	19	6	9	71	47	44
6 <sup>o</sup>	17	9	3	5	35	25	21
1 <sup>o</sup>	17	13	2	2	49	19	28
1 <sup>o</sup>	34	27	4	3	106	43	58
2 <sup>o</sup>	32	23	5	4	105	49	51
2 <sup>o</sup>	34	23	4	7	100	43	50
3 <sup>o</sup>	34	17	8	9	92	54	42
1 <sup>o</sup>	30	19	6	5	75	35	44
1 <sup>o</sup>	30	20	6	4	79	37	46
2 <sup>o</sup>	30	19	6	5	74	38	44
2 <sup>o</sup>	30	17	10	3	68	43	44
1 <sup>o</sup>	30	20	6	4	66	34	46
3 <sup>o</sup>	30	17	7	6	59	34	41
1 <sup>o</sup>	30	22	4	4	90	37	48
2 <sup>o</sup>	30	12	13	5	59	48	37
2 <sup>o</sup>	34	18	7	9	71	36	43
4 <sup>o</sup>	34	15	8	11	68	57	38
3 <sup>o</sup>	32	16	11	5	69	42	43
1 <sup>o</sup>	30	17	6	7	65	48	40
1 <sup>o</sup>	30	18	7	5	60	36	43
3 <sup>o</sup>	30	16	6	8	56	37	38
1 <sup>o</sup>	30	18	9	3	53	35	45
1 <sup>o</sup>	30	17	9	4	61	32	43
1 <sup>o</sup>	30	19	8	3	75	34	46
5 <sup>o</sup>	30	14	9	7	62	45	37
5 <sup>o</sup>	30	14	4	12	49	45	32
2 <sup>o</sup>	30	16	7	7	46	29	39
3 <sup>o</sup>	30	15	8	7	53	30	38
2 <sup>o</sup>	28	18	5	5	61	28	41
2 <sup>o</sup>	26	13	9	4	48	23	35
3 <sup>o</sup>	30	13	11	6	42	30	37
2 <sup>o</sup>	34	22	5	7	55	24	49
2 <sup>o</sup>	38	22	12	4	66	26	56
6 <sup>o</sup> s.z.	22	9	5	8	31	23	23
5 <sup>o</sup>	15	9	1	5	33	15	19
2 <sup>o</sup> s.z.	22	12	7	3	41	16	31
2 <sup>o</sup>	15	9	4	2	35	15	22

les .... 1.213 701 270 242 2.635 1.455 1.672

sempató el 1er. puesto con Independiente a quien derrotó por 3-0. <sup>2</sup> Jugado en 3 ruedas. <sup>3</sup> La Copa de Honor ganada por San Lorenzo. <sup>4</sup> La Copa Campeonato fue ganada por River. Final River 4 San Lorenzo 2. <sup>5</sup> Ganó el campeonato al vencer a Platense 2 a 1 y 4 a 0, en partido desempate. <sup>6</sup> Metropolitano. <sup>7</sup> Nacional. <sup>8</sup> Metropolitano: 2<sup>o</sup> en su zona en las semifinales fue eliminado por San Lorenzo por 3 a 1. <sup>9</sup> Nacional: iguala en puntos con Vélez y Racing, luego de las finales subsiste el empate con el equipo de Vélez, quien se clasifica campeón por mayor cantidad de goles a favor.

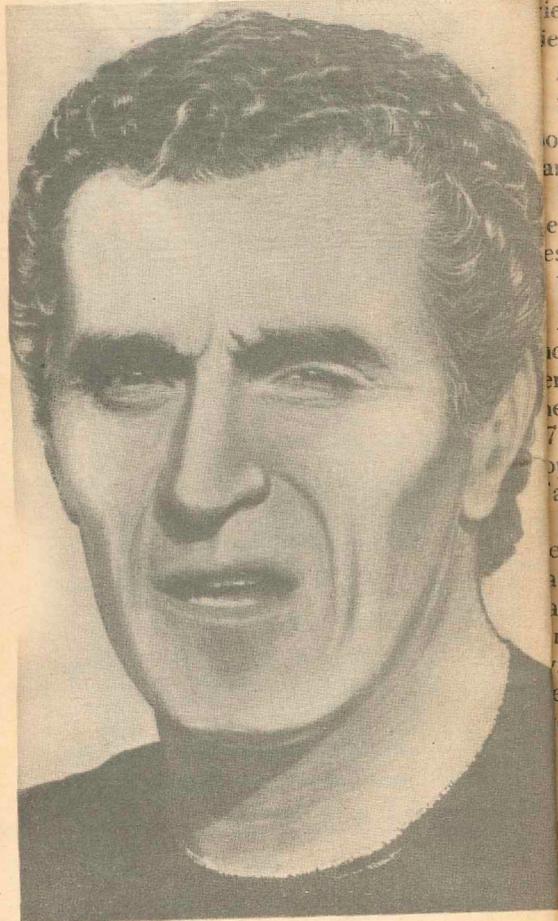


\* Metropolitano y Nacional juntos

A FAVOR \_\_\_\_\_ EN CONTRA - - - - -

# AC

"A" de arquero  
"C" de capo



*Se dice que sólo Yashin le emparda la gloria  
Puede que sí, pero no la calidad...*

Desde 1943, cuidando los tres palos millonarios y dictando cátedra de maestría, a veces peleando la globa mucho más allá del área blanca —para poner en orden los papeles cuando la defensa hace agua— y en otros casos echicándole el panorama del arco a los que se tienen trayendo un cuero con destino de gol, siempre es el único.

Amadeo.

Unico para aguantarse la carga de los fanas roquenses, implacables aulladores que se tiran con todo contra el que raye.

Unico para sonreír y callar, con la humildad de la experiencia, cuando su candidato a sucesor se da el lujo de apodarlo El Viejo.

Unico.

Berra lo recomendó a Peucelle y River lo incorporó a la cuarta. Jugando cerquita de Lorenzo, el back que apenas se levantaba un metro y sesenta y cinco sobre la gramilla, los 7 años de Amadeo se destacaban como un opero. La tribuna empezó a mentarlo como arzán, y así quedó, pero sin la mona Chita.

Un año después, en el 44, integró esa tercera campeona en la que empezaban a crecer las barbas de un número diez —Coll— que también daría que hablar y un "alemancito" mudo que algunas veces ocupó la plaza de ring derecho y que años más tarde es concertaría en el asombro de dos continentes: Alredo Di Stéfano.

Flor de equipo.

Llega el 45 y el Maestro agarra un pedazo de la manija de primera división dejándole un cachito a Soriano. Debuta contra Independiente.

diente y el gol inaugural se lo hace Cerviño, pero él abandona contento la cancha porque



Cerviño.

goles al milímetro a Erico y a Martino. En dos partidos. Nada menos.

Y al terminar la temporada participa en la vuelta olímpica del conjunto superior, campeón con 46 puntos y la valla menos vencida.

Para el 46 sigue alternando con Soriano, y en el 47 y 48 es Grisetti quien le hace sombra. ¡Y qué año el 48! Tuvo que atajarle un penal a Infante, amargarle la tarde a Rubén Bravo, frustrarlo a Boyé... y aguantarse el sogazo de una huelga de jugadores que estalló cuando los de Núñez arañaban el máximo título, para terminar a cuatro puntos de un Independiente que venía corriendo de atrás. Pero como todo tiene su pro en esta vida, Tarzán-Carrizo se ligó el premio de una gran amistad con Gritón-Patón-Rossi y, por supuesto, de palpar desde el pastito las locuras de Moreno y Labruna.

El guiso se arregló al año siguiente y Amadeo pasó a ser entonces el titular indiscutido. Y fue después de ganarle a Boca por 1 a 0, que los muchachos de las estrellitas le devolvieron las atenciones aplicándose a la laboriosa faena de cargarlo durante quince años más.

Viene el 50 y Carrizo tiene que anotar 38 marquitas en el poste donde se registran las veces que el arquero va a buscar la pelota al fondo de los piolines. River termina tercero y ya hay caras nuevas reemplazando a La Máquina: Negri, Walter Gómez...

Racing se anota el triplete en el 51, pero los millonarios le pisan los talones a un punto de diferencia y dándose el dique de registrar al puntero derecho Vernazza como primero en la tabla de goleadores. En ese año, la valla de Carrizo también conoce el paso fugaz de Rocha y en la línea de ataque juega un tipo que terminaría inventando un campeón del mundo: Juan José Pizzuti.

En el 52 se da vuelta la tortilla y es Racing el que termina a un punto de River, campeón con 17 partidos ganados, 6 empatados y 7 perdidos. Amadeo divide honores con Fumero, otro muchacho que también se quedó con las ganas de reemplazar a Tarzán.

Doblete emocionante en el 53, con otra vuelta olímpica en Núñez y con El Maestro como único custodio del arco campeón. Tras él quedaron las furias ofensivas de otros hombres capaces de sacarle astillas al arco: los velezanos Conde y Zubeldía, el racinguista Tucho Méndez, el boquense Montaña, el sanlorenscista Benavidez, y los seis rojos intrépidos: Micheli, Ceconato, Lacasia, Bonelli, Grillo y Cruz.

Mucho después de iniciado y consagrado, le toca debutar como internacional. Es 1954, contra Portugal, cuando ganamos 3 a 1.

Ya se advierte que Amadeo es "el arquero" nuestro arquero" de la selección. Los entendidos lo anotan y lo juzgan y descubren que este maestro es un inconformista que no quiere esperar bajo el travesaño y sale afuera, lejos, para replicar a la técnica naciente del pe-

lotazo largo y cruzado, sin chiches, sin fulbito, muy peligroso.

Y su método de intercepción se impone frente a la sabiduría de señores cuidapalos como Musimessi en Boca, Alvarez Vega, en Lanús, Blazina en San Lorenzo, Rugilo en Tigre... ¡arqueros de entonces!

El tiempo sigue su marcha. Y se suceden años difíciles con uñas comidas hasta las raíces por el desastre de Suecia y las monedas arrojadas al retorno. Pero él se traga la amargura y sigue con su estilo de señor humilde, tal vez porque no ignora que es el más excepcional entre sus pares.

Hasta que llegamos a la historia reciente. El triunfo sobre el Santos, en 1962, el mismo día en que Varacka cambiaba de casaca. El penal atajado a Gerson cuando se jugó la Copa de las Naciones, en 1964. Las victorias sobre el Juventus, con Sivori y todo, en el 62 y 63, únicamente empañadas por la caída ante Peñarol, en Chile, un triste día del 66...

¡Y el duelo con Valentim, incluyendo los penales que le atajó al negro, uno en un amistoso y otro en un partido oficial!

Mas ya lo hemos dicho: todo esto aún permanece fresco en nuestra memoria, es casi el presente.

Pero no nos vayamos sin reiterar que hay un solo Amadeo. Uno. Unico.

## CARRIZO Y LOS NUMEROS

En la última temporada, y ya con un pie en el estribo de River Plate, Carrizo consumió la última proeza en una vida futbolística llena de hazañas, superó la marca de Roma al permanecer 769 minutos consecutivos con la valla invicta (o sea el tiempo que duran ocho partidos más cuarenta y nueve minutos). La hazaña se consumió en Liniers en un partido del Campeona-

# AC

to Nacional contra Vélez Sársfield y fue quebrada por Bianchi a los 4 minutos de la segunda etapa.

También Carrizo tiene el récord de penales detenidos en partidos oficiales de campeonato, según el siguiente detalle:

Año	Rival	Cancha	Ejecutante
1948	Estudiantes	River	Infante
1950	Ferro	Ferro	Piovano
1950	Atlanta	Atlanta	Carrera
1951	Atlanta	River	Guzmán
1953	Platense	Platense	O. Coll <sup>1</sup>
1954	Independiente	Independiente	Barraza
1954	Ferro	Ferro	Lara
1956	Huracán	River	Tibera
1956	Estudiantes	Estudiantes	Scialino
1957	Newell's	Newell's	Pereyra
1960	Boca	Boca	Valentim
1963	San Lorenzo	River	Facundo
1964	Chacarita	River	Conigliaro <sup>2</sup>
1964	Chacarita	River	Sanguinetti <sup>2</sup>
1964	Gimnasia	River	Rosl



(1) Este penal fue ejecutado primero por Murúa, cuyo disparo fue desviado por Carrizo sobre el travesaño; pero, el árbitro Dyckes anuló la jugada por considerar que Carrizo se había adelantado. Ejecutada de nuevo la pena, ejecutó Coll y Carrizo rechazó.

(2) Los dos penales fueron ejecutados en el mismo partido.

Otro récord de Carrizo. Mantener la valla invicta durante toda una rueda de campeonato, jugando River como local. Fue en la primera rueda del campeonato de 1949. He aquí el detalle de las fechas, rivales y resultados:

Andrada, cuidando la valla de Rosario Central, estableció una marca similar en el reciente Campeonato Nacional de 1968, al mantener la valla invicta en Rosario durante todo ese torneo que consta de una sola rueda. Pero, sin desmerecer la hazaña de Andrada, consignamos que Central jugó como local en el Nacional 7 partidos, mientras que River en esa rueda de 1949 jugó 8.

Fecha	Rival	
2ª	Atlanta	River, 7 a 0
4ª	Huracán	River, 3 a 0
6ª	Vélez Sársfield	River, 1 a 0
9ª	Gimnasia	River, 4 a 0
11ª	Lanús	River, 2 a 0
13ª	Boca Juniors	River, 1 a 0
15ª	Ferrocarril Oeste	River, 4 a 0
17ª	Rosario Central	River, 3 a 0

Andrada, cuidando la valla de Rosario Central, estableció una marca similar en el reciente Campeonato Nacional de 1968, al mantener la valla invicta en Rosario durante todo ese torneo que consta de una sola rueda. Pero, sin desmerecer la hazaña de Andrada, consignamos que Central jugó como local en el Nacional 7 partidos, mientras que River en esa rueda de 1949 jugó 8.

## AMADEO CARRIZO

Fiel imagen del arquero  
que perdura entre los años  
Rufino, Núñez, y un sueño  
que el tiempo fue concretando  
hasta ese adiós del Maestro  
al estadio millonario

Cual figura de la historia  
que el fútbol nos regaló  
nombre, símbolo y gloria,  
baluarte, escudo y pendón.  
Cien derrotas, mil victorias:  
el gran vencedor del gol.

Muchas veces criticado  
otras tantas resurgió  
por eso no ha empañado  
Suecia, Boca y Peñarol  
un libro de veinte años:  
"el arquero-jugador".

En la salida perfecta,  
en el achique genial,  
en las precisas entregas,  
en atajadas sin par,  
está la obra maestra  
de Amadeo, el gran Tarzán.

*Luis Raúl Grabarnik*

# CUANDO VICTORIO SPINETO LE HIZO CUATRO GOLES A CHACARITA

Los que vieron el fútbol recordarán sin duda alguna aquel famoso equipo de Vélez Sársfield, que hacía su trinchera en el inexpugnable "fortín" de la calle Basualdo y que tenía una zaga no menos famosa: Forrester y De Saa y un gran centrehalf: don Victorio Spinetto. El 17 de octubre de 1937, se enfrentaron Vélez y Chacarita en "el fortín", partido que ha pasado a la historia del profesionalismo porque en él fue la primera —y única— vez que un defensor hizo cuatro goles en un partido. Pero sigamos la crónica.

Vélez formó con Rotman; Forrester y De Saa; Magliolo, Spinetto y Alonso; Reta, De Dovitis, Bajarlía, Noguera y Fernández. Chacarita lo hizo con Gualco; Santiá y Terzolo; Araiz, Narvaja y De Genaro; José Gómez, Julio Gómez, Palomino, Potro y Roggero. Referee: Bartolomé Mascías. Recaudación: pesos 1.356,10.

En el primer tiempo, Chacarita se puso en ventaja por 2 a 0 merced a goles de Roggero, a los 15', y Palomino, a los 41'. En el segundo, Spinetto realizó un juego extraordinario quitando, apoyando y convirtiendo 4 de los 5 goles con que Vélez ganó por 5 a 2. Vale la pena memorarlos.

El partido se aparecía difícil de remontar para los del "fortín". Sin embargo, a los 3 minutos pudieron descontar merced a un tiro libre ejecutado con singular maestría por Spinetto.

Diez minutos más tarde, De Dovitis se posesionó de la pelota y puso en juego a Reta, quien se corrió hacia la línea de toque y envió un centro cerrado que Gualco rechazó con una mano. Spinetto, que entraba a la carrera, convirtió con un violento remate.

Se agrandaron los velezanos y se agrandó la figura de Spinetto que pasó a ser el dueño del partido. Y a los 22 minutos gran emoción en la tribuna local. Otra vez Reta y otra vez Spinetto; Reta, después de una hábil jugada en que desbordó su marca envió un medido centro lejos del alcance del arquero y de los defensores locales, que permitió a Spinetto poner en ventaja a su equipo con certero cabezazo.

Aumentó Bajarlía a los 29' y Spinetto cerró esa memorable actuación convirtiendo su cuarto tanto —el quinto de su equipo— cuando faltaba un minuto para expirar el tiempo reglamentario, corriendo solo con la pelota un largo trecho, con la cabeza levantada, buscando el ángulo para colocar un potente remate que Gualco no pudo contener.

Esa noche, el vespertino "Noticias Gráficas" tituló sus páginas con grandes caracteres: "El héroe de la jornada", haciendo un panegrico del gran jugador, muchas veces criticado por

su juego "fuerte", destacando su gran figura, pieza primordial del equipo de Villa Luro todos los domingos, y ese día, como lo dice el titular, "El héroe de la jornada".

Esos 4 goles, que como dijimos, significan un récord absoluto para un defensor, forman parte de otro galardón obtenido por don Victorio Spinetto, el de ser el defensor que más goles ha logrado en el fútbol profesional a través de toda su trayectoria (44 goles). Esos 44 goles dicen bien a las claras que la actuación que tuvo en aquel recordado domingo de 1937 no fue un hecho aislado en la vida deportiva de este gran defensor de excepcional capacidad para el gol.



Victorio Spinetto, es historia no sólo por aquellos cuatro goles, sino por toda su actuación como jugador y técnico.

# ITINERARIO DEL FUTBOL ARGENTINO (III)

## TEMPORADA DE 1900

### Argentine Association Football League

Campeón de primera: ENGLISH HIGH SCHOOL.

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
English High School	6	5	1	0	18	3	11
Lomas A. C. ....	6	2	1	3	9	9	5
Belgrano A. C. ....	6	2	0	4	8	13	4
Quilmes A. C. ....	6	2	0	4	9	19	4

Campeón de segunda: *Bánfield Athletic Club*

Campeón de tercera: *English High School*

Campeón escolar: *English High School.*

Ganador de Copa competencia, primera: *Belgrano Athletic Club.*

## TEMPORADA DE 1901

### Argentine Association Football League

Campeón de primera: ALUMNI ATHLETIC CLUB.

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Alumni A. C. ....	6	6	0	0	10	1	12
Belgrano A. C. ....	6	3	0	3	14	9	6
Quilmes A. C. ....	6	2	0	4	9	15	4
Lomas A. C. ....	6	1	0	5	3	11	2

Campeón de segunda: *Barracas Athletic Club.*

Campeón de tercera: *Alumni Athletic Club.*

Campeón juniors: *English High School.*

Campeón escolar: *English High School.*

Ganador Copa de Competencia, primera: *Alumni Athletic Club.*

## TEMPORADA DE 1902

### Argentine Association Football League

Campeón: ALUMNI ATHLETIC CLUB.

Equipos	J.	G.	E.	P.	Ps.
Alumni A. C. ....	8	7	1	0	15
Barracas A. C. ....	8	5	1	2	11
Quilmes A. C. ....	8	2	2	4	6
Belgrano A. C. ....	8	1	3	4	5
Lomas A. C. ....	8	1	1	6	3

Campeón de segunda: *Belgrano Athletic Club*.  
 Campeón de tercera: *Lomas Juniors Athletic Club*.  
 Campeón escolar: *English High School*.  
 Ganador Copa de Competencia, primera: *Rosario Athletic Club*.

## TEMPORADA DE 1903

### Argentine Association Football

Campeón: ALUMNI ATHLETIC CLUB.

Equipos	J.	G.	E.	P.	Ps.
Alumni A. C. ....	10	9	0	1	18
Belgrano A. C. ....	10	7	1	2	15
Barracas A. C. ....	10	5	1	4	11
Quilmes A. C. ....	10	3	2	5	8
Lomas A. C. ....	10	2	4	4	8
Flores A. C. ....	10	0	0	10	0

Campeón de segundo: *Barracas Athletic Club*.  
 Campeón de tercera: *Club Atlético Estudiantes*.  
 Campeón escolar: *Saint Andrews Academy*.  
 Ganador Copa Competencia primera: *Alumni Athletic Club*.  
 Ganador Copa Competencia de segunda: *San Martín Athletic Club*.



Detalle de la primera foto de fútbol publicada por "La Nación" el 3 de agosto de 1903. (De la semifinal de la Copa Competencia, disputada el 2-8-1903 en Montevideo entre Alumni 1 y Nacional 0)

## TEMPORADA DE 1904

### Argentine Association Football

Campeón de primera: BELGRANO A. C.

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Belgrano A. C. ....	10	9	1	0	30	9	19
Alumni A. C. ....	10	5	3	2	18	9	13
Lomas A. C. ....	10	5	1	4	9	10	11
Barracas A. C. ....	10	5	0	0	14	16	10
C. A. Estudiantes ..	10	2	1	7	12	28	5
Quilmes A. C. ....	10	1	0	9	8	19	2

Campeón de segunda división: *Barracas Athletic Club*.

Campeón de tercera división: *Club Atlético Estudiantes "B"*

Campeón Juniors: *Club Atlético San Isidro*.

Campeón escolar: *English High School Athletic*

Ganador Copa de Competencia, primera división: *Rosario Central Athletic Club*.

Ganador Copa de competencia, segunda división: *Barracas Athletic Club*.

En esta temporada, fueron creados tres torneos más, vale decir, competencia de tercera división; campeonato y competencia de la división juniors.

## TEMPORADA DE 1905

### Argentine Association Football

Campeón: ALUMNI ATHLETIC CLUB.

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Alumni A. C. ....	12	9	1	2	40	11	19
Belgrano A. C. ....	12	9	0	3	34	12	18
Estudiantes .....	12	8	1	3	36	18	17
Quilmes A. C. ....	12	6	0	6	32	18	12
Reformer A. C. ....	12	4	1	7	23	57	9
Lomas A. C. ....	12	3	1	8	12	41	7
Barracas A. C. ....	12	1	0	11	8	28	2

En siete ocasiones Barracas cedió puntos. Quilmes lo hizo en dos.

Campeón de segunda: *América Athletic Club*.

Campeón de tercera: *Alumni Athletic Club*.

Campeón juniors: *Club Atlético San Isidro*.

Ganador Copa de Competencia, primera: *Rosario Athletic Club*.

Ganador Copa de Honor: *Club Nacional de Football, de Montevideo*.

Ganador Copa de Competencia, segunda: *Alumni Athletic Club*.

Ganador Copa de Competencia, tercera: *Alumni Athletic Club*.

Ganador Copa de Competencia juniors: *Club Atlético San Isidro*.

## TEMPORADA DE 1906

### Argentine Association Football

Campeón de primera: **ALUMNI ATHLETIC CLUB**

Sección A	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Lomas A. C. ....	10	7	1	2	23	14	15
Estudiantes .....	10	6	0	4	22	19	12
San Martín A. C. ..	10	5	2	3	17	9	12
San Isidro .....	10	5	0	5	23	22	10
Reformer A. C. ....	10	4	0	6	30	22	8
Barracas A. C. ....	10	1	1	8	8	27	3
Sección B	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Alumni A. C. ....	8	7	0	1	28	6	14
Quilmes A. C. ....	8	6	0	2	26	13	12
Belgrano "A" .....	8	5	0	3	23	15	10
Belgrano Extra .....	8	1	0	7	9	38	2
Argent. de Quilmes	8	1	0	7	5	19	2

Los ganadores de ambas secciones jugaron la final, el 7 de octubre. Ganó Alumni a Lomas, por 4 a 0 y quedó consagrado campeón.

Campeón de segunda división: *Club Atlético Estudiantes*.

Campeón de tercera división: *Club de Gimnasia y Esgrima*.

Campeón de cuarta división: *Club Atlético San Isidro*.

Ganador Copa de Competencia, primera división: *Alumni Athletic Club*.

Ganador de la Copa Honor: *Alumni Athletic Club*.

Ganador Copa de Competencia, segunda división: *Club Atlético Porteño "A"*

Ganador Copa de Competencia, tercera división: *Club de Gimnasia y Esgrima*.

Ganador Copa de Competencia, cuarta división: *Club Atlético San Isidro*.

## TEMPORADA DE 1907

### Argentine Association Football

Campeón de primera: **ALUMNI ATHLETIC CLUB**

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Alumni .....	20	17	3	0	76	13	37
Estudiantes .....	20	13	5	2	51	35	31
San Isidro .....	20	11	3	6	51	31	25
Quilmes A. C. ....	20	11	2	7	44	31	24

Porteño .....	20	8	6	6	42	41	22
Belgrano .....	20	10	3	7	26	26	23
Reformer .....	20	8	1	11	36	53	17
Arg. de Quilmes ..	19	5	4	10	23	50	14
Lomas A. C. ....	20	4	3	13	21	50	11
San Martín .....	19	4	2	13	24	70	10
Barracas A. C. ....	20	2	0	18	17	21	4

Este año quedó establecido el sistema de ascenso y descenso y se dispuso que a partir de 1910 inclusive, solo actuarían nueve equipos en la primera categoría. Argentino de Quilmes y San Martín no jugaron el partido que les restaba. Belgrano ganó puntos en cinco partidos y los cedió en uno. Barracas en trece ocasiones cedió puntos y descendió a la división inmediata inferior.

Campeón de segunda división: *Club Atlético Nacional*. Ascende a primera, eliminado por no tener cancha en condiciones reglamentarias en el Parque Olivera.

Campeón de tercera división: *Club Atlético Atlanta*.



José Buruca Laforia, arquero de Alumni y primer idolo del fútbol argentino

Campeón de cuarta división: *Club de Gimnasia y Esgrima.*

Ganador Copa de Competencia, primera división: *Alumni Athletic Club.*

Ganador de la Copa Honor: *Belgrano Athletic Club.*

Ganador Copa de Competencia, segunda división: *Club de Gimnasia y Esgrima.*

Ganador Copa de Competencia, tercera división: *Racing Club "A"*

Ganador Copa de Competencia, cuarta división: *Club de Gimnasia y Esgrima.*

## TEMPORADA DE 1908

### Argentine Association Football

Campeón: BELGRANO ATHLETIC CLUB

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Belgrano .....	18	15	1	2	50	22	31
Alumni .....	18	13	1	4	73	18	27
Arg. de Quilmes ..	18	12	1	5	44	26	25
Estudiantes .....	18	11	2	5	39	22	24
San Isidro .....	18	11	1	6	36	26	23
Quilmes A. C. ....	18	8	1	9	46	54	17
Porteño .....	18	5	1	12	25	43	11
Reformer .....	18	3	2	13	17	57	8
Lomas A. C. ....	18	3	1	14	19	56	7
San Martín .....	18	3	1	14	19	44	7

Descendió San Martín Athletic Club.

Campeón de segunda: *Club Atlético River Plate.*  
Asciende a primera.

Campeón de tercera: *Bánfield Athletic Club.*

Campeón de cuarta: *Club Atlético River Plate.*

Ganador Copa de Competencia, primera: *Alumni Athletic Club.*

Ganador de la Copa Honor: *Montevideo Wanderers Football Club.*

Ganador Copa de Competencia, segunda: *Club Atlético Atlanta.*

Ganador Copa de Competencia, tercera: *Club Atlético F. C. Oeste.*

Ganador Copa de Competencia, cuarta: *Club Atlético Atlanta.*

## TEMPORADA DE 1909

### Argentine Association Football

Equipos	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Ps.
Alumni A. C. ....	18	14	2	2	73	20	30
C. A. River Plate ..	18	11	2	5	35	26	24
Quilmes A. C. ....	18	8	4	6	36	39	20

Arg. de Quilmes ...	18	8	4	6	23	37	20
C. A. Estudiantes ..	18	8	3	7	40	31	19
Belgrano A. C. ....	18	6	6	6	36	35	18
C. A. Porteño .....	18	7	2	9	33	41	16
C. A. San Isidro ...	18	6	3	9	33	27	15
Reformer A. C. ....	18	2	6	10	21	42	10
Lomas A. C. ....	18	1	6	11	17	49	8

Descendieron a segunda división Reformer Athletic Club, cuya sede era Campana, y Lomas Athletic Club.

Campeón de segunda: *Club de Gimnasia y Esgrima.* Asciende a primera.

Campeón de tercera: *Club Atlético F. C. Oeste.*

Campeón de cuarta: *Club Atlético River Plate.*

Ganador Copa de Competencia, primera: *Alumni Athletic Club.*

Ganador de la Copa Honor: *Club Atlético Peñarol.*

Ganador Copa de Competencia, segunda: *Club Atlético Independiente.*

Ganador Copa de Competencia, tercera: *Bánfield Athletic Club.*

Ganador Copa de Competencia, cuarta: *Club Atlético River Plate.*

## TEMPORADA DE 1910

### Argentine Association Football

Campeón de primera: ALUMNI ATHLETIC CLUB

Equipos	J.	G.	E.	P.	Ps.
Alumni A. C. ....	16	9	5	2	23
C. A. Porteño .....	16	8	5	3	21
Belgrano A. C. ....	16	8	3	5	19
C. A. Estudiantes .....	16	8	3	5	19
C. A. San Isidro .....	16	6	6	4	18
Gimnasia y Esgrima ....	16	5	5	6	15
C. A. River Plate .....	16	4	4	8	12
Quilmes A. C. ....	16	3	9	4	10
Arg. de Quilmes .....	16	2	3	11	7

El Club Atlético Argentino de Quilmes descendió a segunda división.

Campeón de segunda: *Racing Club.* Asciende a primera.

Campeón de tercera: *Club Atlético Instituto Americano.*

Campeón de cuarta: *Racing Club.*

Ganador Copa de Competencia, primera: *Club Atlético Estudiantes.*

Copa de Honor: Estaban clasificados para las semifinales River Plate, Tiro Federal, Gimnasia y Esgrima y Rosario Central, cuando quedaron rotas las relaciones con los uruguayos.

# EL REGLAMENTO Y SU INTERPRETACION

## La llamada "Ley de Ventaja"

Esta ley se aplica por el simple acto de dejar que el juego continúe, cuando el árbitro advierte la conveniencia de *no castigar una infracción si con ella favorece al equipo que cometió la falta*, en lugar de favorecer al que fue víctima de ella. Por ejemplo, si el jugador "A" avanza con la pelota llevando un buen ataque, y el jugador "B" intenta interceptarlo tomándolo de la camiseta pero, con todo, no puede impedir que "A" siga avanzando, sería injusto sancionar un foul porque de ese modo se beneficiaría a "B", que tendría tiempo de rearmar su juego al producirse la detención, perjudicándose a "A", que no sólo resultaría víctima de una infracción sino que, además, vería cortado su ataque.

En el caso de este ejemplo, el árbitro aplica la Ley de Ventaja dejando que "A" siga adelante, sin interrumpir el juego, hasta que culmine el avance. Luego, el jugador infractor puede ser amonestado por su actitud. También, a juicio del árbitro, puede aguardarse unos segundos para resolver si se castiga o no la infracción: si la pelota continúa en poder del jugador que avanza, se deja seguir la ju-

gada; pero si este jugador, aunque avance, pierde el control de la pelota como consecuencia de la infracción de que ha sido objeto, puede marcarse la detención del juego y la ejecución de la pena correspondiente desde el lugar en que se cometió la transgresión. Esto último debe ser comprendido por la hinchada, que muchas veces supone la Ley de Ventaja como algo que se castiga o no, *inmediatamente*, no siendo así, ya que el árbitro puede resolver *sobre las consecuencias que ha tenido la infracción* unos segundos después de cometida.

## La Vestimenta del Jugador

El Reglamento establece normas y formalidades que son precisas en algunos casos, como todo lo que se relaciona con el calzado, pero no es terminante en otras. Por ejemplo, el pantalón puede ser corto o largo y, más concretamente, bajo climas fríos nada impide que un jugador use pantalones largos y abrigados.

Sí es obligatorio el empleo de medias y de camiseta, estableciéndose que el arquero llevará colores distintos que faciliten su clara identificación como tal.

En cuanto al calzado, las obligaciones son muy explícitas. Por supuesto que un hombre no puede jugar con alpargatas, ni descalzo, ni con el botín reglamentario en un solo pie, *si todos los jugadores no han resuelto previamente presentarse de ese modo*, resolución ésta que se tomó para evitar la desigualdad de situaciones que surgió en los Juegos Olímpicos de 1948, cuando se enfrentaron India y Francia. Pero —cualquiera sea la reglamentación particular de cada Federación nacional— en términos generales está prohibido todo botín que constituya un peligro, como es el que tiene punteras con protección metálica (aunque sea de metal blanco, como aluminio),

o formas puntiagudas, o clavos sin remachar, etc.

Por la misma razón se prohíbe entrar en juego llevando cinturones con hebillas, muñequeras con cierre metálico, anillos que presenten salientes, anteojos y hasta piezas ortopédicas. Sobre este último particular debe recordarse el que el jugador sanlorencista "Popof" Casa, luego del accidente en que perdió su brazo derecho, regresó a las canchas sin llevar la extremidad artificial. Por el contrario, no está prohibido el uso de lentes de contacto, ya que no ofrecen peligro para los demás jugadores e incluso para quien los lleva.

### La Cantidad de Jugadores

En las competiciones de cada país, la respectiva Federación es dueña de establecer la cantidad mínima de personas que constituyan un equipo. Pero en la inmensa mayoría de los países —y en el nuestro— se aplica la Regla III de los Partidos Internacionales, donde se establece que "serán jugados por dos equipos compuestos por *no más* de once jugadores, de los cuales uno jugará como guardameta".

Siendo que la cantidad es de *no más de once*, resulta lógico que un equipo está habilitado para presentarse, por ejemplo, con diez, nueve u ocho. Mas la International Board estima que "un encuentro no puede ser considerado normal si hay menos de siete jugadores en uno de los equipos" aunque el otro esté completo.

### Las formas de la Pelota

Deberá tener una circunferencia de 71 centímetros como máximo y 68 como mínimo. Su peso, al comienzo del partido, no será mayor de 453 grs. ni menor de 396. La presión de inflado será igual a la presión atmosférica, o sea 1 kg/cm<sup>2</sup> al nivel del mar.



## ENIGMA PARA HISTORIADORES

Desde que el hombre comenzó a registrar los hechos con criterio documental y a la vez cronológico, ha bastado una ligera omisión, o bien que el relato haya sido hecho con la parcialidad natural de cualquier enfoque, para que se suscitara controversias en torno a la veracidad de la anotación. Y no siempre las investigaciones posteriores han logrado poner las cosas en su lugar.

Algo así sucede respecto de la participación de Alberto Zozaya en el torneo de 1931.

La documentación sobre este asunto difiere en la cantidad de goles, aunque todos los cronistas coinciden en destacar los méritos del formidable delantero estudiantil, entrerriano de origen, notable dribleador y uno de nuestros primeros especialistas en la conquista de goles de cabeza.

En el primer certamen profesional —el del 31— Zozaya ocupó la plaza de forward central con Lauri y Scopelli a la derecha, y Guaita y Ferreyra a la izquierda, sobre una línea en la que también participaron Apolito y Padrón, alternándose como halves Viola, Uslenghi, Pérez Escalá y Sbarra, cambiándose los puestos de backs Nery, Comasco y Rodríguez, y teniendo a Scandone entre los tres palos.

Pues bien, en la historia editada en 1955 bajo la dirección de Héctor Chaponick, con la colaboración —entre otros destacados periodistas— de Borocotó, Fioravanti, Ardigó, S. González y Cané, se lee que

Scopelli y Zozaya anotaron 28 goles cada uno, seguidos por Francisco Varallo con 26 y Herminio Masantonio con 22.

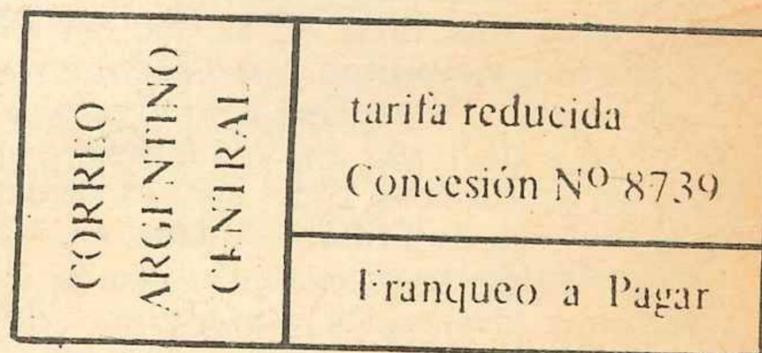
Por otra parte, en el anuario de Humberto Bisi correspondiente a 1957, al mencionarse los scorers de los campeonatos profesionales se encuentra que, según este autor, en 1931 Scopelli, Zozaya y Varallo batieron la valla 28 veces cada uno, teniendo a Masantonio, con 22, como inmediato perseguidor.

Hasta aquí pareciera que todo se resume a saber si el delantero boquense hizo 26 ó 28 goles. Pero no termina en este punto la incógnita.

Porque en "El Gráfico" del 5 de noviembre se reitera la información suministrada en un número anterior, a su vez documentada con la propia revista en su edición del 26 de diciembre de 1931, advirtiéndole que esa temporada Zozaya marcó 34 goles y encabezó la respectiva lista sin que otro jugador —ni siquiera Scopelli— la compartiera.

Por si fuera poca la complicación, el propio Alberto Máximo Zozaya, reportado por Jack Barski y en crónica que reprodujo la aludida revista en su entrega del 1º de febrero de 1966, acotó: "En 1931 tuve un desafortunado encuentro con Bidoglio. Pero no fue esa la causa de mi alejamiento de las canchas. Sucesivas intervenciones quirúrgicas me impidieron seguir jugando. Ya por aquel entonces estaba integrada la famosa línea delantera con Lauri, Scopelli, yo, Nolo Ferreira y el "indio" Guaita. Fui goleador en dos oportunidades con 34 goles" (la bastardilla es nuestra).

Como puede verse, la discrepancia entre informaciones periodísticas incuestionablemente serias y, por otro lado, entre éstas y el propio protagonista, giran en torno a una diferencia de seis goles en la cantidad asignada al scorer absoluto... y es mucho. O es suficiente como para solicitar del amigo lector que nos envíe cualquier constancia que posea sobre este particular, con la seguridad de que estamos dispuestos a volver sobre el tema hasta saber quién está en lo cierto.



## SUMARIO DE LOS NUMEROS ANTERIORES DE TODOFUTBOL

# Nº 1

• Historia de Boca Juniors • Itinerario del Fútbol Argentino (I) • Tablas de Posiciones del Siglo XIX • El Juego y su Reglamentación • Los Grandes Goleadores: Arsenio Erico • Goles Inolvidables: Ernesto Grillo y la primera derrota británica en canchas argentinas • Campeonato Profesional de 1931 • Fútbol Tucumano • La Máxima Goleada de un Clásico • La Gira de San Lorenzo 1946-47 • La Máquina de hacer Goles Proceso al Fútbol de 1968.

# Nº 2

• Historia del Racing Club • El Clásico Huracán - San Lorenzo • Los tercetos centrales boquenses • Apuntes sobre la Copa Jules Rimet • River Plate, Campeón 1932 • El Campeonato Profesional de 1932 • Fútbol del Interior. Colón de Santa Fe • Itinerario del Fútbol Argentino (II). Esplendor y ocaso de Alumni.

## Precio del ejemplar \$ 100

Pídale a su canillita  
o solicítelo a TODOFUTBOL,  
Corrientes 1327, 5º P, Of. 17, Buenos  
Aires enviando cheque o giro postal sobre  
Buenos Aires a la orden de TODOFUTBOL.